

La
LINTERNA
Pública

Año 2 N° 2 - Agosto 2021

IDENTIDAD



CONTENIDOS

La Linterna Pública

Año 2 N° 2 - Septiembre 2021
ISSN 2718-7292

Director
Lic. Alberto Trossero

Sub-Director
Gut. Mariano Reschia

Coordinación General
Prof. Elisabeth Baron
Prof. Vanesa Ceresole

Arte y Documentación
Lic. Mariano Melidone

Diseño gráfico editorial
Hugo Jofré Izu

Facultad de Turismo y Urbanismo

Decana Normalizadora
Dra. Liliana Raquel Mentasty

Secretaría Académica y de Extensión
Esp. Agustina Generoso

Secretaría General
CPN. Eleonora Casaretto

Secretaría de Investigación,
Posgrado e Innovación
Ing. Andrea Denegri

Secretaría Administrativa
Lic. Lucía Villarroel

Universidad Nacional de San Luis

Rector
CPN. Víctor Moriñigo

Vice-Rector
Mag. Héctor Flores



- 3** ELOGIO DE LO ESENCIAL | Alberto Trossero | atrossero@merlo-sl.com.ar
- 5** UNA FACULTAD COMPROMETIDA CON EL PRESENTE Y EL FUTURO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA REGIÓN | Dra. Liliana Mentasty
- 7** LAS AVES COMO ALTERNATIVA FRENTE A LOS GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES | Pablo V. Perepelizin | pvpere@hotmail.com
- 13** LA IDENTIDAD CULTURAL EN VILLA DEL CARMEN: EL PATRIMONIO EN LAS PAREDES | Mariano Melidone | marianomelidoneftu@gmail.com
- 18** RECREACIÓN Y GESTIÓN CULTURAL: ALCANCES Y DESAFÍOS | Elisabeth Baron | elisabeth.baron85@gmail.com
- 21** LA CONSTRUCCIÓN DE UN DIQUE Y LA MEMORIA COLECTIVA | Vanesa Ceresole | vanesaceresole@gmail.com
- 26** PÉRDIDA DE DIVERSIDAD CULTURAL: EL MAL ENDÉMICO DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS | Alberto Trossero | atrossero@merlo-sl.com.ar
- 28** “TENEMOS QUE MIRARNOS A NOSOTROS Y VOLVER A LAS RAÍCES”
- 30** KURTEFF: EL MUSEO QUE DESPIERTA SENTIDOS | Vanesa Ceresole | vanesaceresole@gmail.com
- 34** TODOS LOS SENDEROS CONDUCEN A CONOCER SU IDENTIDAD | Mariano Melidone | marianomelidoneftu@gmail.com
- 37** EL SENTIDO DE PERTENENCIA COMO PILAR DE UN DESARROLLO INTEGRAL
- 39** LA ORALIDAD: ESE PRECIADO LEGADO CULTURAL DE LOS PUEBLOS
- 41** EL DESAFÍO DE RECONOCER EL LEGADO CULTURAL
- 43** SANTA ROSA TIENE QUIEN LE ESCRIBA | Mariano Reschia | mreschia@hotmail.com
- 46** SUSTENTABILIDAD CORPORAL | Mariano Morata
- 47** “EN LA MÚSICA TODOS LOS SENTIMIENTOS VUELVEN A SU ESTADO PURO Y EL MUNDO NO ES SINO MÚSICA HECHA REALIDAD” | Mariano Reschia | mreschia@hotmail.com

ELOGIO DE LO ESENCIAL

Alberto Trossero
Director Espacio La Linterna

Cuando innovar es saber recordar

A instancias de una dinámica cultural signada por exponenciales y vertiginosas transformaciones -que erigen al cambio en sí mismo como uno de los más importantes signos de época- todo lo referido a las implicancias y potencialidades de la innovación parecieran no admitir discusiones en orden a su fecundidad. Y en buena medida está bien que así sea, particularmente por lo que supone en cuanto a superación, a instancia evolutiva, a mejora o remediación de todo aquello que deba ser renovado, remozado o sustituido por lo nuevo, por la novedad instituida y proyectada.

En el caso de los desarrollos y realizaciones científicas y tecnológicas la evidencia es palmaria. En la continuidad y escalada de los conocimientos y sus respectivas aplicaciones instrumentales y operativas radica la esencia misma de lo innovado. En otros tantos órdenes institucionales, sociales y culturales -aunque con matices y claroscuros- podría sostenerse lo mismo.

De modo tal que no se trata de negar la innovación. Siempre fue necesario y conveniente innovar. Y que ante el imperio de las crisis que afrontamos como planeta y humanidad, por estos días es imprescindible

innovar. Sobre todo para superar -al menos en las instancias más acuciantes- los males que nos aquejan gravemente en todos los órdenes, poniendo en riesgo la humanidad y la vida del planeta.

Pero la clave está en precisar y reconocer el modo en que habitualmente concebimos la innovación. Y no sólo atendiendo a su etimología, sino fundamentalmente a su sentido último más fecundo. Y en este punto, aunque parezca una paradoja, en ocasiones, saber recordar puede ser la mejor manera de innovar, dando respuesta a lo que necesitamos, sobre todo si se trata de recuperar y valorar en su justa medida la impronta de lo esencial.

En el campo de **la educación, la comunicación y la cultura** -por ejemplo- el innovar recordando tal vez nos permita advertir lo que deberíamos impulsar para intentar trascender una matriz civilizatoria que -al influjo de una noción de progreso mal entendida y generalizada- amenaza la vida, con una intensidad y potencialidad autodestructiva nunca vistas. Sembrando desigualdad, pobreza, exclusiones y discriminaciones de todo tipo, con la misma intensidad la que se terminan minando y afectando los ecosistemas de todo el planeta.

Recordar. Pero no como un acto generalizado de nostalgia, infecundo y anacrónico. Sino más bien como volviendo a pasar por el corazón de la humanidad todo aquello que confiere y da sentido a lo esencial. Y hacerlo con profunda convicción y esperanza.

Lo esencial entendido como lo sustancial, como aquello que importa en primer y último orden, y sin lo cual todo lo hecho o por hacer, aun procurando innovar, carecería de sentido tanto para la educación, la comunicación y la cultura.

En el específico caso de la **educación**, innovar recordando seguramente tenga que ver con recuperar su dimensión más profunda, para impulsar todo aquello que seamos capaces de promover en beneficio, defensa y promoción de la humanidad y la naturaleza. Dejando de lado definitivamente los resabios de paradigmas instrumentalistas, positivistas y academicistas que -aun cuando se sostenga formalmente lo contrario- siguen cruzando y signando los sistemas educativos en todos los niveles.

El fin último de la educación no es la difusión del conocimiento, ni su apropiación, ni tampoco la adquisición de competencias para poder generarlos



-aun cuando en este último caso existan claras diferencias con los dos estadios anteriores-

El conocimiento no es el fin último. Es un medio del que debería valerse la educación para generar los estados de conciencia que nos permitan como humanidad dignificar la existencia, respetando y sintiéndonos para de la naturaleza. En ambos casos severamente afectadas por las lógicas de mundo que hemos generando -entre otros aspectos- por desconocer o despreciar concepciones educativas que estarían en condiciones de promover el formidable proceso de promoción de la creatividad, la sensibilización, la concientización, la protección y el respeto de todo aquello que tanta falta nos hace.

En la misma línea, los exponenciales desarrollos tecnológicos operados en orden a la **comunicación** en el último siglo, y de modo muy especial en los últimos 30 años, también merecen una urgente reconsideración de fondo. Una mirada crítica lo suficientemente profunda como para reconocer la importancia de las in-

novaciones operadas en el campo de lo instrumental, de los dispositivos, de las capacidades de enlace, de las redes, de todas las formas y variantes de conectividad de la que disponemos. Pero que a la vez nos permita advertir los vacíos, quebrantos y pérdidas de sentido de la comunicación en todos los niveles, desde lo intrapersonal y lo interpersonal, hasta lo social y cultural.

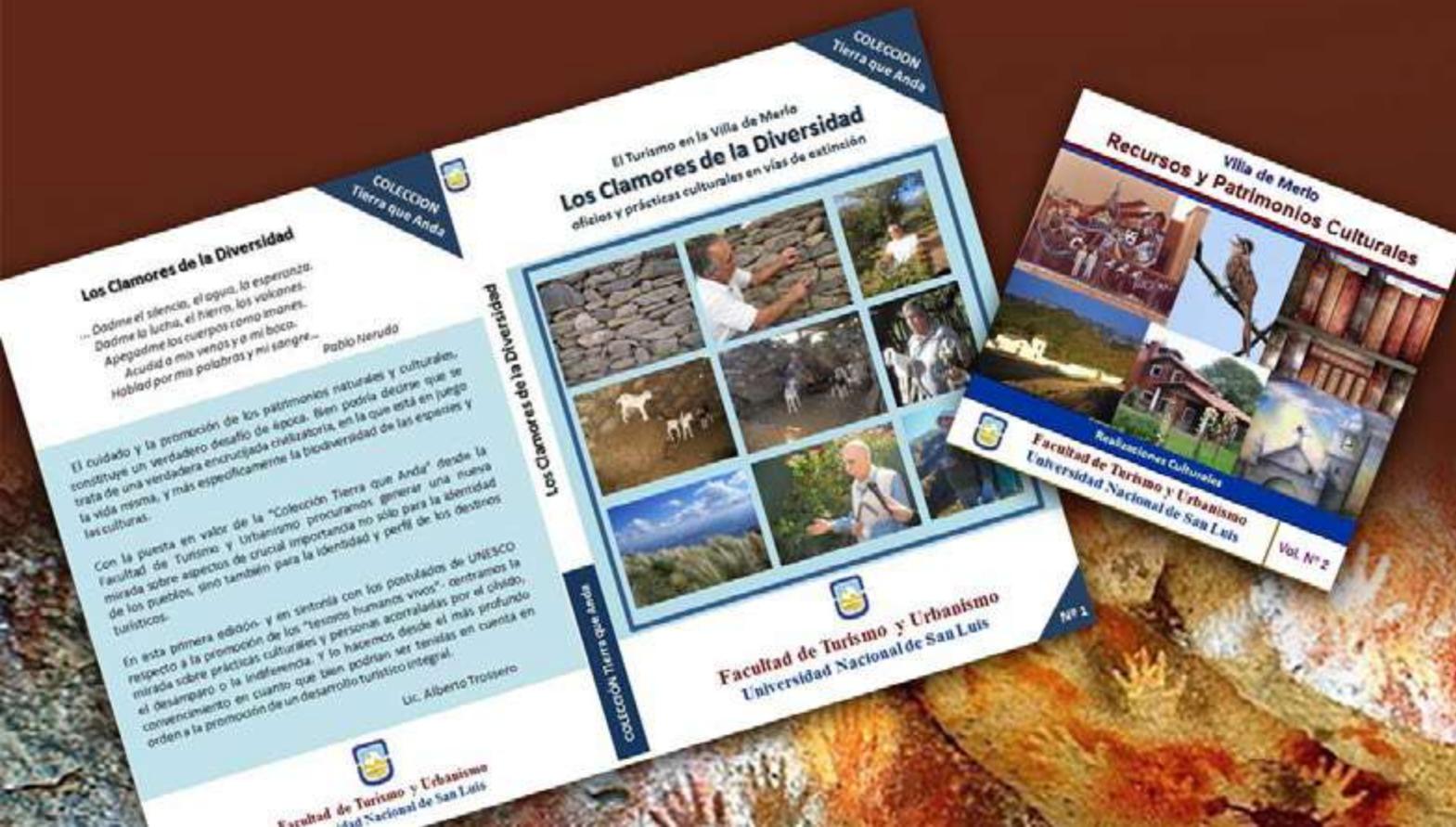
Hiperconectados e hipocomunicados. Si la comunicación humana -en última y primera instancia- tiene que ver con aquello que nos pone en "común-unión" con los demás, con el otro, para trascender el mero intercambio informativo (para no perecer en la estructura binaria de las computadoras, o en las redes más complejas pero insensibles de inteligencia artificial) bien podríamos decir que estamos en las cumbres de la hiperconectividad. Y del mismo modo, a consecuencia de ello, se podría argüir la pérdida de humanización de la comunicación en cuestiones de fondo. Mal que les pese a los adoradores de lo instrumental, que prefiguran a los "medios" como

un fin en sí mismos, basta ver el entorno de mundo y la insensibilidad dominante para entender nuestros dramas a la hora de comunicar profundamente, trascendiendo las improntas del informacionismo, de lo meramente difusivo, y del imperio de la banalidad que impone la apropiación indiscriminadas de estímulos informativos de modo continuo.

En cuanto a la **cultura**, en tanto espacio de vida del que somos herederos y hacedores, queda más que claro la necesidad de recordar lo esencial, para dar lugar a todo aquello que nos debemos, en nombre de la humanidad y del planeta todo.

Somos testigos y protagonistas de una cultura que - más allá de las maravillas y gestas de las que también con orgullo podemos dar cuenta- se erige como autodestructiva. Como dando espaldas a los grandes tragedias de la humanidad padecida en todos los tiempos. Sin aprender nada de ellas, y olvidando los sueños e ideales de dignidad que fueron sembrados desde el más remoto pasado por todos aquellos que hoy deberían ser reconocidos y recuperados. Pero no para ser evocados a modo de remembranza informativa, sino de vertiente de vida de la que poder abreviar para llenar de sentido las improntas de una civilización prisionera de aquello mismo que genera.

Recordar -reconociendo las improntas de los cambios, la evolución y las transformaciones- pero para conferirle la dignidad y el sentido que nos debemos. Y hacerlo de modo tal que la innovación en educación, en comunicación y en cultura termine siendo aquello que generamos en función de lo que esencialmente necesitamos.





Extender y vincular en tiempos de crisis

UNA FACULTAD COMPROMETIDA CON EL PRESENTE Y EL FUTURO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA REGIÓN

Dra. Liliana Mentasty

Decana Normalizadora Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL

La Facultad de Turismo y Urbanismo es una Facultad con un profundo sentido de pertenencia a la Universidad Nacional de San Luis, que la acoge y proyecta en su fecunda historia. De acuerdo con la realidad de la educación superior y las propias aspiraciones, la Facultad se identifica con el entorno social, cultural, patrimonial, comunitario, ambiental y económico regional. Sustenta su misión sobre los valores fundamentales de las personas y la convivencia humana en el compromiso y la ética, honrados con seriedad, honestidad, idoneidad y con profunda responsabilidad ciudadana.

La Facultad de Turismo y Urbanismo está inspirada en los principios esenciales de democracia, libertad y humanismo, cuya misión es propender al desarrollo de una actitud comprometida con la sociedad, el medio ambiente y el bienestar, que enlaza a todos los sectores en el más amplio de los sentidos, adaptándose al gran giro en el contexto de la pandemia mundial que atravesamos, debiendo estar a la vanguardia de los desafíos que nos impone, y dar respuestas innovadoras a los nuevos paradigmas, siempre centrados en la importancia social, histórica, cultural, inclusiva e integradora, con énfasis en el respeto y la valoración de nuestro medio ambiente.



6

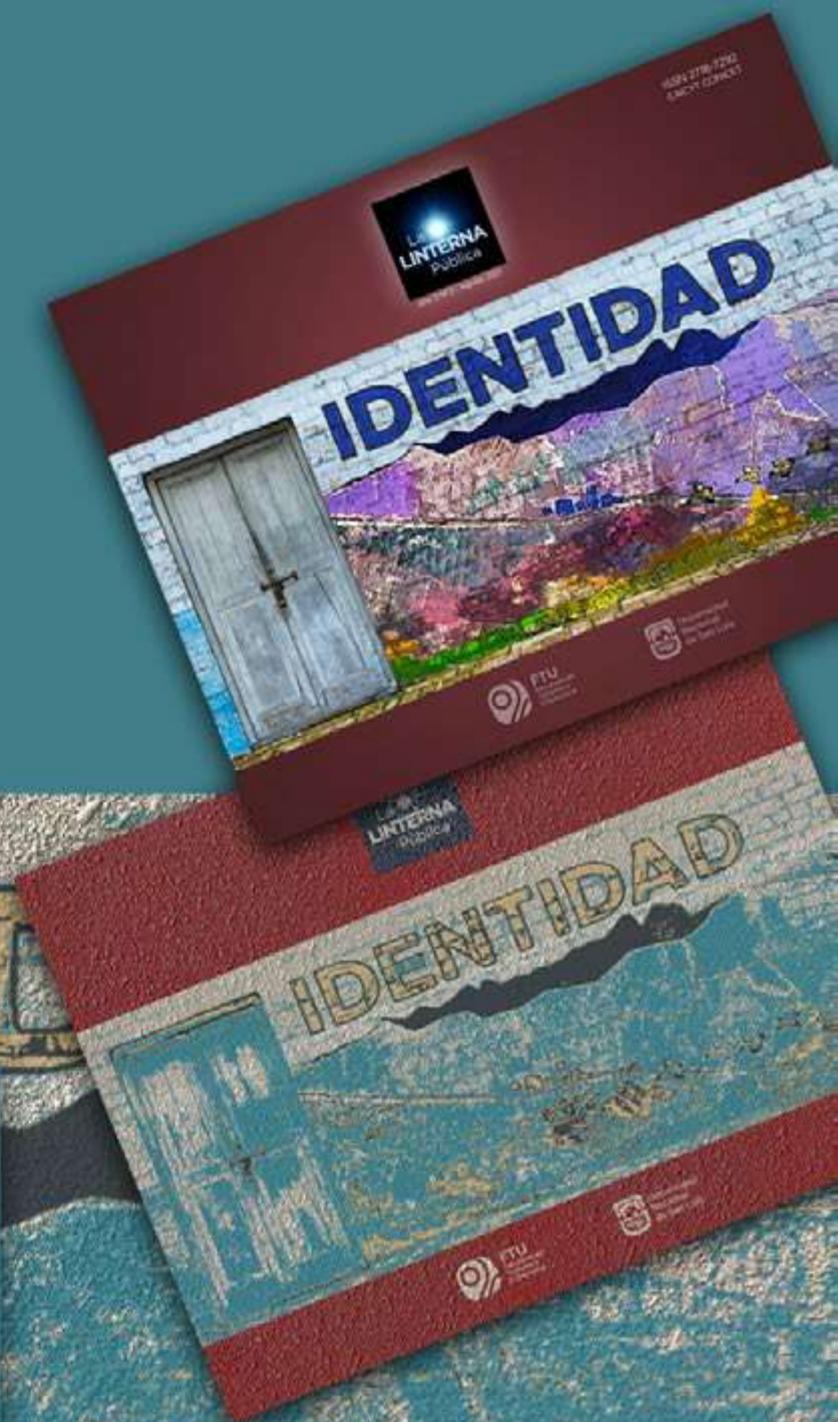
Vinculación para un desarrollo integral

Bajo la convicción de que es a través de la educación y la transmisión de conocimientos, el camino adecuado para construir una Argentina mejor, con igualdad de oportunidades desde un pensamiento crítico, en libertad y en pleno ejercicio democrático, que nos permitan transitar el camino desde la vinculación para un desarrollo integral y sustentable de la región.

Por ello, como integrantes de la Universidad Nacional de San Luis, destacamos nuestro convencimiento y desafío a la hora de articular desarrollos, atendiendo y respondiendo a intereses, demandas y necesidades propias de la región. Documentadas por

acciones que se van sucediendo y complementado en las páginas de esta publicación -La Linterna-, que en su segunda edición sigue sumando interlocutores y espacios de gestión a nivel regional. Promoviendo un desarrollo integral que interpela desde múltiples aspectos, fundamentalmente aquellos ligados con el turismo, la hotelería, la naturaleza, la identidad cultural y la sustentabilidad del desarrollo regional.

A través de la nueva edición de La Linterna, la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis, promueve la difusión e intercambio comunicacional de acciones, espacios y proyectos de gestión articulados con el medio y su entorno.



Declaraciones de Interés Institucional

La Linterna, fue declarada de interés institucional por:

- Municipalidad de la Villa de Merlo
- Municipalidad de Santa Rosa del Conlara
- Municipalidad de Carpintería
- Municipalidad de Los Molles
- Municipalidad de Tilisarao
- Municipalidad de Concarán
- Municipalidad de Villa del Carmen
- Honorable Concejo Municipal Villa de Merlo
- Cooperativa Telefónica de Merlo
- Fundación Espacios Vedes
- Fundación Kurteff



LAS AVES COMO ALTERNATIVA FRENTE A LOS GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

Por Pablo V. Perepelizin

Una creciente aceleración

Desde hace décadas, se están produciendo transformaciones a toda velocidad. Transformaciones aparentemente inevitables, donde sentimos que apenas podemos intervenir. Al mismo tiempo, la evidencia nunca ha sido más sólida, ni nuestro entendimiento más lúcido.

Los ecosistemas de la Tierra han evolucionado a lo largo de millones de años. Este proceso ha dado origen a comunidades biológicas diversas y complejas que viven en equilibrio con su entorno. Estos ecosistemas diversos también suministran alimentos, agua fresca, aire limpio, energía, medicina y recreación a las personas.

Sin embargo, nuestros hábitos de producción y consumo han provocado que nuestro clima cambie a mayor velocidad, los océanos se acidifiquen y desaparezcan biomas enteros, todo ello a un ritmo medible durante el periodo de vida de una persona. Esta tendencia representa un riesgo: que la Tierra se vuelva mucho menos hospitalaria con nuestra sociedad globalizada moderna.

Nos encontramos en una encrucijada, entre las consecuencias del cambio climático y nuestra dependencia energética. Mientras que, en el primer caso, los límites de irreversibilidad se acercan cada vez más deprisa; en el segundo, la búsqueda de alternativas frente al uso de combustibles fósiles se dilata. Mientras tanto, las desigualdades sociales se remarcan y los abusos sobre las diferentes formas de vida se profundizan. Las transformaciones actuales son tan intensas que el 75% de la superficie terrestre no cubierta de hielo ya ha sido significativamente alterada, se ha perdido más del 85% de los humedales y de todos los mamíferos del planeta el 96% son personas o ganado^{1,2}.

La capacidad de la Tierra para absorber el impacto del desarrollo humano siempre ha tenido un límite. Sin embargo, diferentes sociedades –y grupos de sociedades– en diferentes momentos de la historia, han tenido percepciones diversas de esos límites y han respondido a ellos de múltiples formas.





La percepción definida como la identificación, interpretación y organización de las sensaciones para producir una experiencia significativa acerca del mundo, es de vital importancia para lograr comprender -comprendernos- como nos relacionamos con el entorno. Proceso que involucra creencias, sentimientos y conocimiento acerca de lo que nos rodea: objetos y seres.

Para el caso concreto de la naturaleza, las percepciones junto a las valoraciones y los conocimientos, son algunos de los factores que afectan a la actitud que las personas tienen hacia ella. Por ejemplo, las personas suelen apreciar más a los animales que a las plantas. Ciertos aspectos ligados a características físicas o comportamentales, atractivo estético, utilidad o rareza son atributos que influyen en la opinión o determina el apoyo en los planes de conservación. Incluso, percepciones y apreciaciones positivas acerca de ciertas especies pueden ser perjudiciales cuando van dirigidas a especies exóticas invasoras, de altos impactos negativos en el ambiente, que se pretenden controlar o erradicar. Por ejemplo, en la preferencia de uso de plantas de diferentes lugares del mundo para jardinería y arbolado urbano³.

El cambio en la forma de ver las cosas, implica visibilizar conscientemente como hemos sido empaquetados por la cultura del consumo y la imagen. Esto incluye, la objetivación de las relaciones sociales y de la personalidad de los individuos y la consiguiente supresión de la subjetividad en aras de la producción para un comprador anónimo. Hoy nos resulta muy difícil imaginar el surgimiento de los primeros “grandes almacenes”, debido a nuestra costumbre, cómodamente arraigada, de comprar en supermercados, hipermercados y grandes superficies. Como experiencia más bien solitaria, donde las relaciones interpersonales se vieron sumamente limitadas en comparación con los mercados tradicionales o los comercios familiares del barrio. Ahora no hace falta más que un breve saludo a la cajera mientras pagamos nuestra compra.



Figura 1. Rayadito, ilustración de Darío Yzurieta. Fuente: <http://observandoaves.blogspot.com/2015/05/pequeno-homenaje-dario-yzurieta.html>

Para ilustrar a lo que nos referimos, recordemos que el primer edificio dedicado en su totalidad a la venta de productos de todo tipo se inauguró en Berlín en 1907, el famoso *Kaufhaus des Westens*, símbolo del más desarrollado capitalismo comercial. Sobrevive en la actualidad, después de dos guerras mundiales y de haber sido durante los años de la división alemana el mayor símbolo de la prosperidad del oeste de la ciudad⁴.

En materia turística, dicha tendencia ha sido fortalecida por la idea de paisaje. Entendido como todo lo que vemos, el dominio de lo visible. El paisaje implica una determinada forma de ver el mundo, en

tanto realidad externa mediada por la experiencia humana subjetiva. Se trata de un concepto ideológico que ratifica una forma histórica y específica de experimentar la realidad.

La consolidación del paisaje y sus convenciones sociales asociadas, ayudó a reforzar parámetros de la Modernidad como el individualismo, el control subjetivo de un entorno objetivo, y la separación entre experiencia personal y experiencia histórica colectiva. Aquí es donde se asienta el *Grand tour*, viajes con fines culturales y recreativos de las elites europeas de los siglos XVII y XVIII. Esta práctica, que puede considerarse el antecesor del turismo contemporáneo, ha



Figura 2. Tito Narosky (primero a la derecha) con un grupo de observación de aves. Fuente: <https://www.avesargentinas.org.ar/blog/diarios-de-naturaleza>

contribuido a gestar una apropiación estetizante de diferentes realidades territoriales a ser consumidas como signo de distinción. El paisaje será el prisma a través del cual esta suerte de proto-turistas convertirá los sitios visitados en objetos de consumo, asignándoles determinados atributos: belleza, armonía, estabilidad, tranquilidad, continuidad histórica, identidad territorial y ausencia de conflictos⁵.

Actualmente, la idea de paisaje como interfase cultural, actúa como nexo entre el turismo y las transformaciones territoriales, donde confluyen perspec-

tivas locales y globales de experiencia y consumo. Proceso que llevado al límite, provoca la *turistificación* de un territorio, con consecuencias como el desplazamiento de actividades rurales tradicionales en las periferias de los destinos turísticos, o limitando las viviendas y actividades comerciales de sectores populares de los centros históricos coloniales⁵.

¿Qué vemos cuando vemos?

Esta lógica de consumo visual empaña la forma de relacionarnos social y ambientalmente, reduciendo

generalmente la percepción y la apreciación hacia la biodiversidad únicamente a los animales domésticos y las plantas ornamentales. Siendo sus fuentes principales de contacto el jardín de la casa, el campo y las visitas al zoo. Lo mismo ocurre con habitantes rurales, donde a pesar de identificar mayor biodiversidad nativa, prevalece una valoración utilitaria de la naturaleza, donde se prefieren especies domésticas usadas en su vida cotidiana³.

Nos enfrentamos a grandes asimetrías de conocimiento, donde a pesar de encontrarnos presentes en sitios de una gran riqueza natural y cultural, sólo percibimos una pequeña fracción. Por ejemplo, un trabajo realizado por investigadores de nuestra facultad indica que, a pesar de que el 90 % de los encuestados sienten la presencia de las aves en lo cotidiano, y registrándose más de 200 especies de aves en la región de las Sierras de los Comechingones, la mayoría de las personas sólo logran identificar cerca de 6 especies (o grupos genéricos emparentados) de aves por su comportamiento, color y forma; y sólo 5 especies o grupos por su canto. Además, se trata de aves generalistas que frecuentan espacios urbanos y rurales, como los zorzales, benteveos, calandrias, palomas y horneros⁶.

Nuestras amigas las aves

Las aves no solo son evidentes en la cultura, sino también a través de los beneficios que ellas representan para los seres humanos. Conceptualizados dentro de los denominados *servicios ecosistémicos*, las aves participan en la regulación y provisión de medios de subsistencia para las comunidades humanas y la naturaleza. Por ejemplo, a través de la polinización de plantas comestibles, predación de insectos o roedores y la dispersión de semillas. De esta forma, las aves contribuyen al bienestar de los ecosistemas y de las personas a través de la provisión de alimento, regulación de plagas agrícolas o la restauración ecológica de sitios degradados.

Además, la presencia de las aves, sus cantos y su

comportamiento ubicuo conectan física y emocionalmente a las personas con sus lugares, culturas, memorias e historia. Las funciones sociales de las aves integran nociones ecológicas y culturales en el contexto del bienestar de los seres humanos, entendiéndolas como unidades bioculturales integradas al territorio, su paisaje y al patrimonio biológico. La concepción de la *etno-ornitología*, es una forma más integradora de acercarnos a las aves, favoreciendo la identificación de interconexiones y complejidades de las relaciones humano-naturaleza. Teniendo en cuenta estos aspectos, nos ayuda a enfrentar los desafíos que imponen los acelerados cambios sociales (globalización, urbanización, etc.) sobre la conservación del patrimonio biológico y cultural, al que pertenecen tanto el conocimiento tradicional como las prácticas socioculturales vinculadas a ellas.

Una actividad que integra personas-aves destacable es la observación recreativa de aves. Tanto como estilo de vida o como parte de la oferta del ecoturismo, el avistamiento de aves en espacios naturales es una actividad al aire libre, de relativo bajo impacto, que puede mejorar notablemente la experiencia de las personas con la naturaleza. Por esta razón, goza de creciente popularidad en todo el mundo. Se destaca por convocar a personas ambientalmente comprometidas y generar oportunidades para la investigación colaborativa implicada en la ciencia ciudadana. Estos atributos le permiten promocionarse como una práctica que beneficia tanto a las personas como a la conservación de las aves y sus ambientes⁷.

Al ser una práctica social, las distintas motivaciones de los observadores de aves dan origen a distintas organizaciones. Por ejemplo, eBird es una iniciativa mundial que colecta millones de registros de aves de distintas personas para apoyar la investigación científica. A través de dicha plataforma, cualquier observador interesado puede abrir su perfil y consultar los registros y estadísticas de las aves observadas en todo el mundo, incluyendo su distribución, comportamiento, canto, fotos, etc.⁸. A nivel

nacional, Aves Argentinas (AA), entidad con más de 100 años de vida, es una ONG dedicada a proteger a las aves silvestres y la naturaleza del país. Su constitución fue impulsada por estudiosos destacados como Juan B. Ambrosetti, Ángel Gallardo, o el célebre escritor y ornitólogo de campo Guillermo E. Hudson como corresponsal en el exterior. De alguna manera, el nacimiento de la organización acompaña el inicio del ambientalismo argentino⁹.

También, contamos con la Red Nacional de Clubes de Observadores de Aves (COAs). Los COAs, coordinados por AA, son grupos de socios de la entidad y público interesado, que trabajan por la conservación de las aves y sus ambientes, facilitando actividades de observación de aves y educación ambiental próximas a sus localidades. La red está conformada por más de 80 clubes en todo el país, uniendo personas que brindan su tiempo, esfuerzo y trabajo por la naturaleza. Facilitados por los COAs se pueden compartir salidas, experiencias y campamentos. Puede que haya un COA cercano a tu lugar de residencia. En la Villa de Merlo, contamos con el COA Chiguanco¹⁰.

Sin embargo, la observación de aves también puede llegar a ser una industria altamente lucrativa y masiva. Por ejemplo, sólo en Estados Unidos, 47 millones de personas observan aves, que se traduce en más de 600 mil puestos de trabajo y un importante movimiento de dinero relacionado con viajes, alojamiento, venta de paquetes turísticos y equipamiento. Pero, no siempre esta valoración laboral y económica se ve reflejada en mayores esfuerzos de conservación, lo que depende en gran medida de las motivaciones (competencia, perfeccionamiento, socialización) de observadores y operadores turísticos⁷.

Saliendo de la madriguera

El magnetismo de las grandes ciudades se basa en captar nuestra atención siempre hacia fenómenos nuevos, donde el crecimiento de la gran ciudad moldea nuestra forma de percibir la realidad. A través de nuestros cinco sentidos, venimos construy-

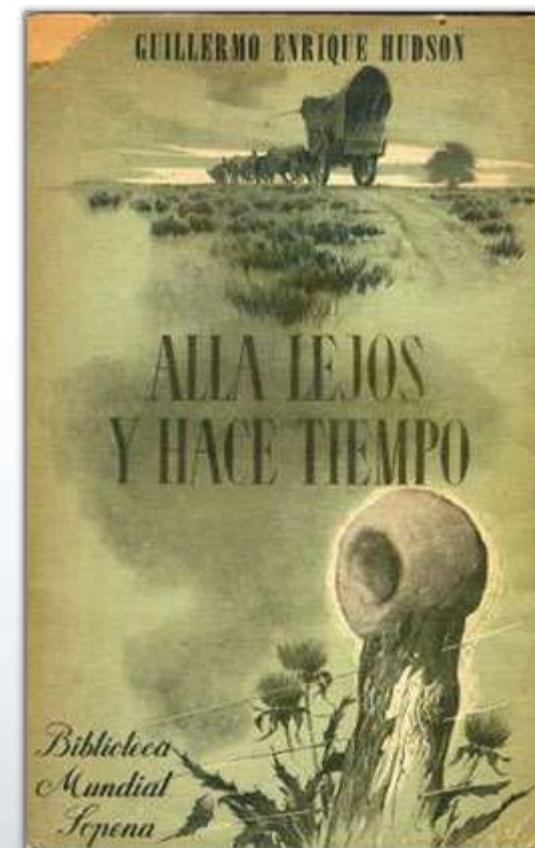


Figura 3. Tapa de una de las ediciones del libro “Allá lejos y hace tiempo”, de Guillermo E. Hudson, publicado en 1918. Fuente: <https://patarosusana.wordpress.com/2013/08/11/evolucion-de-guillermo-enrique-hudson/>

endo socialmente una percepción basada en fuertes y efímeros estímulos, cada vez más integrados a la lógica urbana y mediada a través de tecnologías. Pero también, va en aumento una sensación de soledad en medio de la gran masa metropolitana, lo que ha sido teorizado como la *muchedumbre solitaria*.

La alienación en el proceso de trabajo, al comienzo, y su expansión hacia el consumo masivo, posteriormente; es lo que permite a la técnica y a una multitud de objetos imponerse sobre nuestra conciencia e inteligencia. Dando como resultado, el debilitamiento de las amalgamas comunitarias y de nuestra espiritualidad en el cotidiano. Procesos que al agudizarse se exteriorizan -individual y colectiva-



Figura 4. Fotografía tomada durante una salida de estudio de las comunidades de aves en las proximidades de la Villa de Merlo, San Luis. Pablo V. Perepelizin (izquierda), Sergio Gonzalez Fabiano (derecha). Fuente: Sergio Gonzalez Fabiano, 2017.

mente- en forma de sentimientos de ahogo o tensión y de nostalgia desorientada. Una intranquilidad interior que empuja a los individuos de una experiencia a otra, rompe su unidad interna y provoca su fragmentación. Como si todo el sentido de la vida humana residiera en una lejanía tan remota que no pudiéramos localizarlo⁴. Por ejemplo, de acuerdo con el Instituto Americano de la Salud, cerca de un tercio de los adolescentes puede tener un trastorno de ansiedad. Entre el 2007 y el 2012, los trastornos de ansiedad en los niños y adolescentes aumentó un 20 % y los intentos de suicidio se han duplicado en la pasada década. Trastornos que se relacionan con la idea de alcanzar el éxito, la sensación de un mundo atemorizante y amenazador y el abuso de las redes sociales¹¹. Efectos negativos que se esperan se acentúen tras la pandemia¹².

Los acelerados cambios a los que nos referimos llevan muchas décadas, y tienen en común el alejamiento cada vez más marcado de la naturaleza en nuestras rutinas diarias. A mitad del siglo XIX, el sociólogo alemán Goerg Simmel expresaba que “la ausencia de algo definitivo en el centro de la vida nos empuja a buscar una satisfacción momentánea en excitaciones, sensaciones y actividades continuamente nuevas, lo que nos induce a una falta de quietud y de tranquilidad que se puede manifestar como el tumulto de la gran ciudad, como la manía de los viajes, como la lucha despiadada contra la competencia, como la falta específica de fidelidad moderna en las esferas del gusto, los estilos, los estados de espíritu y las relaciones”⁴. Palabras que con más de un siglo gozan de una increíble vigencia.

Aparentemente, estos sentimientos desagradables

son efectos adversos de la vida moderna que debemos pagar, donde el dinero aparece como símbolo del carácter absolutamente móvil del mundo moderno. Debido a la pasión que su deseo despierta y a su carácter transitorio, de mero intermediario y vacío interno, el dinero pone de manifiesto claramente la carencia de sentido y la ausencia de algo definitivo en el centro de la vida.

Este proceso deja huellas, no sólo psicológicas y emocionales, sino también en la dimensión concreta del territorio. El cual deviene en una nueva categoría de paisajes definidos por su *aterritorialidad*. Paisajes independizados del lugar, que ni lo traducen ni son el resultado de sus características físicas, sociales y culturales. Paisajes reducidos a sólo una de las capas de información que los configuran, la más inmediata: la imagen. De esta versión simplificada de los lugares que se visitan, es de donde se alimenta el turismo en su forma más superficial. Considerando a la circulación humana como un consumo, como un subproducto de la circulación de mercancías. El turismo reducido fundamentalmente al ocio de ir a ver aquello que ha llegado a ser banal. La organización económica de la frecuentación de lugares diferentes, pero a la vez similares en formas y gustos estereotipados⁵.

El arte de percibir la naturaleza

Siempre existen alternativas y creativas propuestas de liberación y resistencia. Aunque puede ser cierto que nos hemos olvidado de muchas cosas que nos transmite la naturaleza, nunca hemos dejado de estar inmersos en ella. Incluso viviendo en la ciudad más bulliciosa o en el trabajo más absorbente, la luz del sol nos sigue inundando para recordarnos que aquí estamos. Las aves siguen cantando por nuestras ventanas, la lluvia nos sigue mojando, los árboles siguen floreciendo cada año.

Posar nuestra conciencia sobre los elementos de la naturaleza, es una oportunidad para la expresión artística y estética que actúa como una potente for-



ma de liberación personal. Como alivio del confuso torbellino de la vida, como manera de procurarnos reposo y conciliación más allá de los movimientos y contradicciones de la vida moderna. El arte es nuestro sentimiento de gratitud hacia el mundo y hacia la vida. La experiencia artística recupera nuestras formas sensoriales y espirituales de nuestra conciencia, ayudándonos otra vez a crear un mundo.

La naturaleza nos facilita el reencuentro con lo viviente, con *aquel artístico caos controlado*, cómo alguna vez definió a la Vida la científica Lynn Margulis, que pasó su existencia remarcando la importancia de la cooperación en la evolución¹³. Allí, donde podemos expresarnos en conjunto con todas las formas de vida que nos rodea. Más allá del sentimiento de utilidad, dejando de lado la ansiedad, la producción, el consumo, la supremacía de unos sobre otros. Allí donde nuestros sentidos descansan y nuestros pensamientos se aquietan. Quizás el estrés de la actualidad sea un llamado de atención para corregir nuestro rumbo y volver a buscar los espacios de quietud. En ese camino de reconciliación están las aves para que volvamos a verlas, a disfrutarlas, a estudiarlas y simplemente ser conscientes de nuestra convivencia mutua.

A modo de conclusión

La idea de *patrimonio biocultural*, nos puede ayudar a interpretar los bienes naturales y culturales en forma integrada, holística, compleja, imposibles de separar en su totalidad. Se refiere también a los recursos biológicos o fitogenéticos silvestres, semi-domesticados y domesticados, que van desde la variabilidad genética (genes), hasta los sistemas de uso incluyendo los agrícolas, paisajes a distintas escalas. Forjados según las prácticas y conocimientos tradicionales, indígenas, campesinos y de las comunidades locales del pasado y presente. El patrimonio biocultural se refiere también a los imaginarios socio ambientales que construyen éticas locales de aproximación e integración unitaria a la naturaleza,

cosmovisión que con frecuencia se puede vincular a los mitos de origen y reelaboraciones constantes en esa tensión entre dominación y resistencia¹⁴.

Al realizar trabajo de campo científico, filosófico y artístico, se abre un abanico de posibilidades de integración efectiva y afectiva entre disciplinas y entre las personas y las aves. Conocer las aves alimenta nuestra curiosidad científica y artística. Nos devuelve a esa dimensión donde arte y ciencia dialogan; como la presencia de las aves en los poemas de Antonio E. Agüero, en los relatos de Guillermo E. Hudson, en las descripciones de Tito Narosky o en las ilustraciones de Darío Yzurieta.

Tenemos la posibilidad de alimentar y empoderar las comunidades a las que pertenecemos y enriquecer muchas otras. Volver la mirada hacia lo elemental, elegir la organización local y asociativa entre personas y con integración hacia el resto de los seres. Podemos formar parte de la observación de aves haciendo foco en la experiencia social, contribuyendo con las modalidades de ecoturismo comunitario y vinculándonos a los ambientes y su diversidad próximos a nuestros lugares de residencia. Todo esto, permitirá realizar valiosos aportes a la ética turística y al enriquecimiento de la percepción ambiental de las personas participantes.

Fuentes citadas

- ¹ WWF. Informe de Planeta Vivo 2020. Disponible en: https://wwf.panda.org/es/campanas_ambientales/ipv2020/
- ² Morassi, D. 2018. Un nuevo estudio explica el brutal impacto del ser humano en la Tierra. La Izquierda Diario. Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.com/Un-nuevo-estudio-explica-el-brutal-impacto-del-ser-humano-en-la-Tierra>
- ³ Campos, C.M.; Nates, J. y Lindemann-Matthies, P. 2013. Percepción y conocimiento de la biodiversidad por estudiantes urbanos y rurales de las tierras áridas del centro-oeste de Argentina. *Ecología Austral*, 23:174-183. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/259009216_Percepcion_y_conocimiento_de_la_biodiversidad_por_estudiantes_urbanos_y_rurales_de_las_tierras_ardas_del_centro-oeste_de_Argentina
- ⁴ González García, J.M. 2000. Max Weber y Georg Simmel: ¿Dos teorías sociológicas de la modernidad? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 89:73-95. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717889003>
- ⁵ Trivi, N.A. 2018. El paisaje, del atractivo al fetiche. Un ensayo sobre consumo visual y turismo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 16(4):1131-1141. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6623929>
- ⁶ Perepelizin, P.V.; Melidone, M.J.; Generoso, A. y Gonzalez Fabiano, S. 2019. En Villa de Merlo: ¿Más vale pájaro en mano o cien volando? En: Memorias del 2do Encuentro Internacional de Turismo en Serranías investigación y gestión del patrimonio. Disponible en: <http://ftu.unsl.edu.ar/pags/Publicaciones/CITuS/2do-Congreso-Internacional-de-Turismo-de-Serranias-Memorias.pdf>
- ⁷ Pizarro, J.C.; Rau, J. y Anderson, C. 2017. "Cara-a-cara con el Caracara": una propuesta para reconectar a las personas con la naturaleza a través de la observación de aves. *Hornero*, 32(1):39-53. Disponible en: <https://www.avesargentinas.org.ar/el-hornero-volumen-32-n%C3%BAmero-1>
- ⁸ eBird Argentina. <https://ebird.org/argentina/home>
- ⁹ Aves Argentinas. <https://www.avesargentinas.org.ar/>
- ¹⁰ COA Chiguanco - Villa de Merlo. <https://www.facebook.com/coachiguanco/>
- ¹¹ McCarthy, C (Consultado el 26/03/21). La ansiedad en los adolescentes va en aumento: ¿qué está pasando? American Academy of Pediatrics. Disponible en: <https://www.healthychildren.org/Spanish/health-issues/conditions/emotional-problems/Paginas/Anxiety-Disorders.aspx>
- ¹² Redacción médica. 2020. Coronavirus: tras la pandemia crecerán la ansiedad, depresión y las fobias. Disponible en: <https://www.redaccionmedica.com/secciones/industria/coronavirus-lundbeck-pandemia-creceran-la-ansiedad-depresion-y-las-fobias-1730>
- ¹³ Twittear. 2012. Lynn Margulis, una científica revolucionaria. Disponible en: <https://www.poramoralaciencia.com/2012/11/27/lynn-margulis-una-cientifica-revolucionaria/>
- ¹⁴ Toledo, V.M.; Barrera-Bassols, N. y Boege, E. 2019. ¿Qué es la Diversidad Biocultural? Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <https://patrimoniobiocultural.com/producto/que-es-la-diversidad-biocultural/>

Los murales de José Nola

LA IDENTIDAD CULTURAL EN VILLA DEL CARMEN: EL PATRIMONIO EN LAS PAREDES

Por Mariano Melidone
Arte y documentación La Linterna

“Haciendo realidad nuestros sueños alzamos las banderas de justicia y libertad” me recuerda una pared de la avenida España en Punta Arenas. Una gran pintura mural sobre la chapa que revisten las tradicionales casas de la Patagonia. Están representadas la flora, la fauna, el pueblo y la imagen de Víctor Jara. Es un mural de vivos colores y sentires que se destaca en la monocromática urbe que mira al Estrecho de Magallanes. Miles de kilómetros y un par de años después, andando por la Villa de Merlo, me encuentro con un artista y muralista nacido en esa tierra tan cercana al vuelo de los albatros. Ese artista es José Nola y vive actualmente en Villa del Carmen, en las Sierras de los Comechingones.

Se empezaban a vivir momentos difíciles para Chile, entonces José parte con su valija hacia Buenos Aires. En el Río de la Plata encuentra lugar para su sueño y comienza a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios del Barrio de Once (Balvanera). Una escuela que le permitió relacionarse con otros artistas, con los movimientos pictóricos contemporáneos y el oficio de pintor, de artista. Comienza a relacionarse con discípulos del pintor uruguayo Torres García en el barrio de La Boca. De este encuentro florecerá un grupo muralista de influencia constructivista y comenzarán a realizar murales por diversas provincias argentinas. Luego de esta experiencia comienza a estudiar y trabajar con la pintura de caballete a *plain air*. La pintura paisajista urbana es su nuevo rumbo y perseverante trabaja: “siendo moderado, pinté doscientas veces la Plaza de Mayo ¡la puedo pintar de memoria!” recuerda con pasión.

Hasta 2001 siguió pintando murales en la ciudad de Buenos Aires pero un día llega a la Villa de Merlo para el Encuentro Nacional de Pintores Paisajistas. Y José, el artista y viajero, se quedó pintando, abrazando la luz y la cultura serrana.

Los murales para Villa del Carmen

El proyecto comienza a gestarse en una charla viajando por la ruta 1 al sur. En una de esas conversaciones que rompen el silencio de las miradas perdidas en el paisaje de los que comparten un viaje en auto. José recuerda: “*Dos grandes artistas, la escultora Mirta Ceballos y la acuarelista Isabel Excurra, se dicen entre ellas: ¿Te parece hacer algo en estos lugares dónde no hay escuelas de arte, dónde son necesarias para motivar a los chicos, ir a pintar, dar clases de distintas disciplinas?. Pregunto si puedo participar y me suman*”. Inspirado en ese diálogo, en esa vocación



Calle de Villa del Carmen



Municipalidad de Villa del Carmen



José Nola y la directora Alicia Mattus



La directora Mattus y José junto a los primeros murales de Isabel Ezcurra

por el servicio a través del arte, es como comienza el vínculo con Villa del Carmen.

“Nos juntamos con Isabel Ezcurra en La Estanzuela, zona rural entre Papagayos y Villa del Carmen, y andando por la ruta 22 pasábamos por la Escuela Rural 277 de El Tala y veíamos esa escuela tan amigable, tan prolija” como anhelando poder continuar con el proyecto allí “pero en ese momento no se dio”. Así es que ya viviendo en la zona y perseverando en su objetivo, en una reunión con el Intendente Osvaldo Audissio, se concreta la realización de los murales en Villa del Carmen. “Empecé con un mural en el interior mismo del edificio de la municipalidad, el centro de la localidad, lugar donde se hacen los tramites y veía a muchas madres esperando, con sus hijos que se aburrían, se me ocurre comenzar con un mural dirigido a los niños con la ruralidad como tema.”

En las primeras paredes empiezan a evidenciarse los temas que generan su curiosidad por la identidad local, por investigar la cultura de su gente y sus costumbres. *“Mientras pintaba, una señora se acerca para ofrecerme hacer un mural en una escuela, ¡la escuela rural 277! ¡Sí, claro! Respondo y nos fuimos a ver esa escuela” entusiasmado me cuenta José recordando la coincidencia del encuentro con Alicia Mattus, la directora.*

Con la fuerza de ese viento del Pacífico sur avanzaba esta nave armada de ilusiones y pinceles, *“Isabel organizó una clase con los alumnos de la escuela mientras yo preparaba las paredes. Con mucho entusiasmo y destreza de los chicos, empezaron a trabajar en conjunto sobre la pared. Ayudaron las familias también. Se trabajó sobre la idea de un fósil de Gliptodonte encontrado en la zona y la fauna nativa”.* La escuela rural

recuerda en su nombre al Crucero General Belgrano y donde se pintaron los murales sobre la fauna nativa, se pintó otro en colaboración entre José y todos los alumnos, sobre la Guerra de Malvinas.

Viviendo un difícil momento por la pérdida de la compañera, José Nola decide continuar con la pintura del mural sobre flora y fauna nativa que habían comenzado en las muy extensas paredes del Club Chacabuco. Con el apoyo del Municipio y de los habitantes del pueblo siguen floreciendo nuevas pinturas en nuevas paredes. Sorprendiendo, las parrillas del camping se convierten en un soporte inesperado para su pintura. *“Se me ocurre tomar un elemento en común que me haría tener más contacto con el lugar, los perros: Peter, Débora, El Pulga (el del ferretero), el del panadero, el del almacenero, el del kiosquero y el*



Murales en el Club Chacabuco



Camping



Escuela 13, Rosa Burgos de Aguirre

perro de la familia que donó el terreno para la construcción del camping. Esta decisión generó mucha cordialidad con la gente local, en las calles me pedían de poner sus perros y ¡no había lugar para todos!

Estas pinturas murales motivaron a otras propuestas como en la escuela 13 *Rosa Burgos de Aguirre*, con el tema de flora y fauna nativa, valorizando las aves acuáticas de Boca del río, reptiles, pumas y otras aves del bosque.

Al final de la entrevista, José Nola afirma lo que tanto pregonamos desde este Espacio Cultural: la importancia de la colaboración y apoyo para la realización de este tipo de proyectos, del gobierno provincial, municipal y de la población local. En sus propias palabras: “Un arte social que dialoga y hace participar a la gente del pueblo”.

José Nola es protagonista de un producto cultural único y merlino, vigente y popular. Como testigo, a más de tres décadas de la primera edición, nos cuenta: “Viviana Palestini, Mirta Ceballos e Isabel Ezcurra generaron un movimiento extraordinario que modificó la vida de los pintores paisajistas de la región y de otros lugares. (Para el encuentro) que se hacía una vez al año, para el otoño, la gente esperaba un año para volver, la gente nos recibía, nos ubicaba donde dormir sino había donde, nos hacían comida, hacíamos vínculo con pintores de otras provincias, de todo el país, un lindo encuentro de pintores, se platicaba muchísimo sobre pensamiento y técnica de la pintura, los debates, las clínicas, fue y ha sido una gran escuela. Ahí comencé los primeros pasos en la pintura paisajista (fuera de la urbe) y así fui viniendo de vacaciones a merlo, a pintar. Luego empezaron a hacer encuentros de pintores en Misiones, La Rioja, Córdoba, Puerto Madryn y viajábamos por esta gran pasión: por la pintura, que te hace hacer cosas increíbles.” Y concluye advirtiendo que no se pierda ese espíritu que generó el Encuentro como encuentro, diálogo, aprendizaje, disfrute y no como mera competencia.

RECREACIÓN Y GESTIÓN CULTURAL: ALCANCES Y DESAFÍOS

Por Elisabeth Baron
Coordinadora General La Linterna

La recreación tiene en la vida del hombre una función esencial al dar respuesta a necesidades humanas que deben satisfacerse para lograr un crecimiento y desarrollo íntegro. La recreación fomenta, en este sentido, la salud física y espiritual en tanto atiende sus necesidades, las canaliza. No por nada se ha afirmado que quien no se recrea vive en un estado de enajenación constante. El actual escenario de pandemia ha puesto en evidencia, de sobre manera, la importancia que esta reviste y la necesidad de generar, promover y hacer accesible tanto a niños, como a adolescentes, adultos y personas de tercera y cuarta edad, programas y proyectos que garanticen este derecho. El derecho a la recreación. Desde este convencimiento, problematizamos sus alcances y ponemos en valor, con gran agrado, los Talleres Culturales que actualmente promueve la Municipalidad de Carpintería, a través de su Secretaría de Cultura.

“La Declaración Universal de los Derechos Humanos en sus artículos 24 y 27 dan cuenta de una realidad: del derecho de las personas a un tiempo de vida más allá de sus obligaciones laborales, tiempo para el ocio, la vida cultural, las artes, las ciencias. Independientemente de las construcciones teóricas que abordan el ocio, el tiempo libre y la recreación, estos aspectos de la vida constituyen un derecho humano y como tal un deber para los pueblos”.

Recreación, Inés Moreno (2007)

cesidades psicoespirituales. Esta manera de entender a la recreación tiene su raíz en la concepción de ocio de los antiguos griegos que concebían a este como un tiempo para enriquecer el espíritu.

Desde este lugar el canto, el dibujo, la danza, el deporte y hasta los más sofisticados juegos y/o expresiones de arte tienen la potencialidad de ser tan recreativos como lo puede ser el contemplar un atardecer, una lectura, una caminata o una simple conversación. Porque desde esta perspectiva, lo que hace que una práctica devenga recreativa no es la actividad en si misma sino aquello que la actividad *moviliza* en cada persona. Es decir, es recreativa en tanto y en cuanto esa actividad satisfaga expectativas y necesidades propias. De allí que se diga que existen tantas formas de recrearse como personas en el mundo.

De lo anterior se desprende que toda actividad o práctica recreativa es educativa porque modifica a la persona, la enriquece al promover su desarrollo. Ya sea este de índole intelectual, físico, expresivo o socioemocional.

En la misma línea Inés Moreno (2007) define a la recreación como *educación para el uso pleno del tiempo libre*. O en otras palabras como *un modo de*

Recreación: sentidos y perspectivas

“El ocio puede y debe coadyuvar al descubrimiento de las propias potencialidades y modos de expresión, al encuentro del hombre consigo mismo y a modos de inserción social más constructivos y creativos”

El ocio creativo es posible, Inés Moreno

La recreación en su sentido más profundo y humano está íntimamente vinculada a términos como aprendizaje, cultura, comunicación, juego, alegría, bienestar, salud, encuentro, desarrollo, ocio, creación. Si partimos de su etimología, del latín *recreatio*, significa de hecho *“volver a crear”*. No obstante, su sentido semántico se ha distanciado en muchas

ocasiones de esta concepción germinal, vaciándose de su sentido más profundo. Si bien excede el objeto de esta nota el bucear aquellas alteraciones que ha sufrido el término -no casuales por cierto- si interesa frente a tales confusiones y reduccionismos delimitar y “jerarquizar”, al decir de Inés Moreno, esta práctica tan esencial para el ser humano.

Fiel a las enseñanzas de la filosofía clásica que empezaba siempre por la definición del nombre de aquello que se emprendía desarrollar, veamos entonces que entendemos por recreación. Siguiendo a Juan Carlos Cutrera (1997) esta implica *el desenvolvimiento espontáneo y placentero del ser humano con tendencia a la plenitud y al descubrimiento de sus propias potencialidades, satisfaciendo ne-*



abordar el tiempo para el propio desarrollo. Precisamente, porque entre sus objetivos, esta debería apuntar a generar cambios en la manera de pensar, sentir y hacer de las personas.

Esta forma de entender a la recreación se enmarca en lo que se da en llamar la **educación permanente**. Desde este lugar, la educación claramente no se circunscribe a la educación formal. La trasciende. Este sentido amplio de la educación se sustenta en una concepción antropológica que concibe al hombre, en primer lugar, como un ser que nace inacabado con múltiples potencialidades a desarrollar y por ello mismo, cada instante, cada momento de vida, puede o no ser un tiempo que contribuya a una realización más plena. Y, en segundo lugar, como un ser integrado que se proyecta en todo aquello que realiza en un tiempo único de vida. Se trate ya, de realizaciones vinculados al trabajo/estudio o con su tiempo libre.

Por otro lado, afirmar que es educación para el uso pleno del tiempo libre implica sostener que emplear plenamente el tiempo denominado *libre* conlleva un aprendizaje. Es decir, no se da manera espontánea, natural. A este respecto, es sabido que en los modos de ocupar el tiempo se entrecruzan variables personales y contextuales (culturales, sociales, económicas, políticas). De allí que **esgrimir que encontrar formas recreativas satisfactorias es solo una potestad individual desligaría de toda Responsabilidad Social a las agencias y agentes encargados de velar por este derecho**. Sobre todo teniendo presente la marcada desigualdad social y educativa que se traduce en lo cotidiano en un limitado acceso a producciones, bienes y actividades culturales.

En suma, hasta aquí vemos de manera explícita que la recreación tiene en la vida del hombre una función esencial al dar respuesta a necesidades propiamente humanas. No obstante, y desde este marco, podemos decir que no todas las propuestas que se denominan recreativas lo son en realidad, pues muchas de ellas responden a necesidades ficticias, artificiales. Necesidades creadas por la sociedad de consumo

con el único fin de generar lucro. Nos encontramos aquí con la ya tan cuestionada “**industria del ocio**” donde el tiempo denominado libre es equivalente a tiempo de consumo. Las propuestas y actividades promovidas desde este lugar tienen como eje central el entretenimiento, el mero pasatiempo. No apuntan al desarrollo, a lo menos a la compensación. Se caracterizan, como muy bien lo apunta Inés Moreno (2007), que hace más de 30 años investiga este campo, por ser esencialmente exitistas en oposición a la profundidad que brinda la continuidad; por suscitar la exaltación en lugar de la emoción y la evasión en lugar de la reflexión, actitud esencialmente humana y tan necesaria, además, para insertarnos de una manera más crítica y consciente en la sociedad.

Jerarquizar la recreación desde la Gestión Cultural: La promoción de Talleres Culturales en Carpintería

En la actualidad el aporte que puede realizar la recreación en términos de desarrollo humano y social no es del todo reconocido. Es necesario “jerarquizarla”, al decir de Inés Moreno. Esto es, darle valor. Darle prioridad. El primer paso, dado el estado actual de este campo, es reconocerla como una práctica educativa, formativa. Porque claramente que si la recreación es solo pasarla bien uno bien podría prescindir de ella. Y en consecuencia no formar parte ni de prioridades socioculturales, mucho menos presupuestarias. El segundo paso sería incluirla efectivamente en la agenda cultural y educativa a través de planes, programas y proyectos.

La Municipalidad de Carpintería a través de su Secretaria de Cultura promueve una serie de talleres recreativos denominados “**Talleres Culturales Municipales**” destinados a todos los grupos etarios. Estos cubren un abanico muy variado de opciones. **Entre otros aspectos, estos comprenden las artes plásticas, la música, la danza, el teatro, el deporte, la informática, la literatura, el periodismo, el cine. Se han brindado, incluso, talleres de señas, de idiomas y**

de juegos varios como lo son el de Ajedrez y el de Juegos Cooperativos y de Circomotricidad.

La oferta es dinámica, esto quiere decir que varía no es estática. Se va adaptando a las demandas de la comunidad por un lado, y al grupo de profesionales que lo brindan por otro. De momento, son unos cuantos los talleres que se están llevando a cabo con estricto cumplimiento del distanciamiento y demás requisitos del protocolo vigente.

Compartimos a continuación fragmentos de un dialogo que mantuvimos con Brenda Quiroga, actual Secretaria de Cultura y protocolo del Municipio, donde nos cuenta como se gestionan estos talleres y sus resonancias en la comunidad.

“Cuando asumimos la gestión a fines del 2019, al no contar con un presupuesto específico para los talleres, y frente a la gran demanda de los talleristas; lo que se decidió fue tomar los proyectos de los que ya venían trabajando con la gestión anterior, mas algunos otros que recibimos hasta marzo 2020. Teníamos alrededor de 20 propuestas. Y nos encontró la pandemia. Yo creo que esta también acrecentó la necesidad de brindar estos talleres como fuente de un ingreso más (...) Unimos, entonces, por un lado la necesidad de los talleristas y, por otro, la necesidad de la gente de hacer alguna actividad. No solo para el caso de los niños, sino también y sobre todo, para la gente adulta. Incluso para adultos mayores que por la pandemia no estaban saliendo. Entonces de pronto les brindamos un taller con todos los protocolos e iban más seguros.

Al no tener el presupuesto entonces, lo que se decidió con previo acuerdo del intendente que siempre apoyo todas las propuestas culturales, fue poner a disposición un lugar propio. Este espacio se transformó en una especie de centro cultural. Esto me permitió, por un lado darle vida a este salón al ofrecerlo a la comunidad, y por otro, cubrir la demanda de un lugar físico específico para llevar a cabo los talleres. El espacio físico era un problema antes. Acá en el municipio tenía-



mos una oficina, pero era muy chiquita. Si bien contamos también con el Museo, este al estar tan alejado dificultaba la concurrencia. Después las opciones eran o la plaza, en algunos casos, o el alquiler del centro de jubilados. En suma, esta propuesta en primer lugar cubrió, sin costo alguno por parte de los talleristas, la demanda de un espacio físico y por otro, favoreció la promoción y difusión de las propuestas al concentrar la mayoría de ellas en el mismo lugar.

En lo que respecta a la organización y dinámica de cada taller, una vez que se ocupan los horarios disponibles, los que no entran quedan automáticamente en una lista de espera hasta que se libere algún lugar. Como criterio, se priorizan las propuestas de los talleristas locales. En cuanto a costos, cada profesional fija una cuota que es mínima, súper accesible. Esta accesibilidad se pudo lograr, entre otras cosas, al ahorrarles el alquiler de un lugar. Asimismo, el brindar un taller en el marco del municipio le dio a gente más seguridad y respaldo. Y a los talleristas les benefició en cuanto a la responsabilidad que implica, en plena pandemia, brindar de manera segura un taller. En ese sentido, el municipio realiza la trazabilidad y ofrece todo lo necesario para el cumplimiento estricto del protocolo.

La propuesta del verano, por ejemplo, fue muy completa. Como algunos talleristas no podían sostener el taller en plena temporada el espacio que se liberó por la mañana se destinó para un **Taller de verano**, tipo colonia pero sin pileta. Concurrían todos los días niños a partir de los 4 años. Paralelamente a esta propuesta se desarrollaron dos más. Por un lado, como todos los años, funciona la Colonia en el Camping Municipal y por otro estaba la colonia destinada para niños de 2 a 4 años que se pensó como la continuación de lo que es la guardería municipal. Esta propuesta surgió para paliar la discontinuidad producto de la pandemia (...). De esta manera quedaba cubierto el rango etario que va desde los 2 años hasta la adolescencia.

En cuanto a diversidad de talleres, teníamos en marcha más de 20. Entre otros talleres te puedo mencionar los siguientes: Dibujo para niños, Análisis de



Film, Periodismo deportivo, Teatro para preadolescentes y para adultos; Mosaiquismo, Ensamble musical, Folklore, Percusión, Gimnasia para adultos, Computación, Percusión, Español, Lengua de señas argentina, Taller de Ajedrez y de Juegos Cooperativos y de Circumotricidad,; también uno que se llama Transformarte, bueno entre otros. Como pendiente, tenemos la idea de incorporar talleres de un carácter más productivo, tipo de oficio. Tenemos en vista dos. Uno para producir calzados y otro de Apicultura. Estos si, ya serian para mayores de 18 años. En relación a esto estamos viendo de gestionar algún convenio (...)

“Si tuviera que invitar lo primero que diría es que lean la carta de talleres que tenemos. La oferta es muy variada tanto en edades a los que van dirigidos como en aspectos que comprende desde danza hasta periodismo, cine, etc. También decirles que no se asusten por la cuota porque son súper accesibles y llegado el caso que no puedan abonar pueden también acercarse a conversarlo con nosotros. Lo que nos interesa es que los profes puedan trabajar y que la gente pueda acceder a las actividades. Los talleres son para los vecinos, así que los esperamos”

Consideraciones finales

Hemos dado cuenta de cómo la recreación bien orientada, ya sea desde su dimensión más personal, como acción deliberada para abordar el tiempo libre; ya sea desde su dimensión social, a través de programas y proyectos culturales, puede y debe contribuir al más pleno desarrollo humano y social.

Subrayamos, también, la necesidad de posicionar a la recreación en un plano cualitativamente distinto del que alcanza en la actualidad. Posicionamiento que inevitablemente, debe ir acompañado de un análisis profundo de sus fundamentos y alcances, sobre todo a la luz de sus implicancias educativas, culturales y éticas.

Bibliografía

- Cutrera, Juan Carlos (1997). Recreación: Fundamentos, didáctica y recursos. Ed Stadium Bs.As
Moreno, Inés (2007) Recreación. Edit Lumen Humanitas.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN DIQUE Y LA MEMORIA COLECTIVA

Por Vanesa Ceresole

Coordinadora General La Linterna



A los 14 días del mes de mayo de 1965, se constituye, luego de una votación en el local del Club Sarmiento Juventud Unida, la comisión directiva de lo que se denominaría en ese entonces **Club Náutico, Tiro y Pesca San Felipe**, nombrándose como presidente: al Dr. Alfredo Oscar Muñoz, vicepresidente: Eusebio Balzola, secretario: Reinaldo Altamirano, prosecretario: Osvaldo Antonio Altamira, tesorero: Arturo Gonzales, protesorero: Alejandro Adre, vocales: 1º Italo Ribba, 2º Oscar Gómez, 3º Eldo Luis La Civita, 4º Pedro Antonio Demarchi, 5º Jorge Primitivo Fernández, y revisores de cuentas: Pedro Villarroel y Francisco Mandarano. Detallando en el Acta N° 2 de dicha fundación el listado de socios que acompañaba la conformación de la institución.

Es recién en el año 2000 que, otorgada la personería jurídica por la provincia de San Luis, el Club cambia su denominación a **Club Náutico y Deportivo San Felipe**, conformándose de la siguiente manera Presidente: Ricardo R. Ávila, Vicepresidente: Oscar R. Ortiz, Secretario: Sergio Díaz, Tesorero: Ricardo Simonetti, Vocales: Julio Martin Cuello, Aldo Giorgis, Victor Palacios, Hugo Burgoa, Rodolfo Arce, Eduardo Iglesia, Miguel Machuca, Raúl Vique, Carlos Cignetti, Héctor Gómez, Roberto Castro y José Barrios.



Muchas fueron las comisiones que pasaron a lo largo de los años, sin embargo llegó una época oscura donde la expropiación y los negocios empresariales de mano del estado provincial dejaron 12 años de un club acéfalo, mas nunca olvidado por el pueblo de Tilisarao, quien en el año 2018 logra recuperar el espacio, conformando la que es actualmente su comisión directiva, la misma esta representada en la presidencia por: Olgún Juan Manuel, vicepresidente: Cuello Cesar, secretario: Menes Gastón, pro-secretario. Carrión Verónica, tesorero: Rittano Lucas Martin, Pro-tesorero: Escudero Marcela, Vocales: 1º Peralta Marcelo, 2º Rovira Melisa, 3º Cabral Luis, 4º Rojo Diego, 5º Cuello Maximiliano, revisores de cuenta: Cuellos Carlos y Orellano Carlos.

Estos conforman los datos que se asientan en las actas, pero la historia la cuentan los hombres, aquellos que formaron parte de esas bases fundacionales, esos que continuaron el legado, esos que recuperaron el espacio y ganaron territorio.

En este siglo XXI pocos han quedado de aquellos primeros fundadores, de hecho muchos que no están en papeles pero sin embargo pusieron cuerpo y alma, trabajo y pasión en esta institución, a continuación quiero presentarles el relato en primera persona de Don Marcelo Cignetti, quien estuvo codo a codo con Don Eusebio Balzola, en lo que fueron los primeros pasos del club. Seguidamente la palabra de quién después de 12 años de un club acéfalo por malas decisiones políticas logra recuperar junto a quienes formarán la nueva y actual comisión directiva, la palabra de su Presidente Juan Manuel Olgún, ambos, llenos de emoción, con un recupero exquisito de lo vivido cuentan de su compromiso, pertenencia y amor por el Club, institución que atraviesa sus propias historias de vida, experiencia invadida de identidad para nuestro pueblo.

Un viaje en el Tiempo



Don Marcelo Cignetti

La Linterna: *vamos a hacer un viaje en el tiempo, y recordar aquellos primeros pasos que posibilitaron la emergencia de lo que hoy conocemos coloquialmente como el Club del Dique, quiere contarme cómo surgió todo.*

DM: Todo surgió en el taller de Don Eusebio Balzola, nos llama a mí y a otros muchachos y nos dice “vamos a formar un club de pesca”, yo tenía mucho trabajo y no quería quedar mal si llamaban a reunión y no pudiera estar, pero me puse, y los muchachos también, al servicio de la idea de Don Eusebio, yo lo apoyaba en todo sentido... yo y Ciancia.

La primera comisión se conforma con el Dr. Muñoz como presidente, quien también tenía problemas, era doctor y estaba muy ocupado. Pero el que colaboró toda la vida fue Don Ojeda, el llevaba los libros de la personería jurídica, era tesorero y nos tenía mal a nosotros con los gastos, hacía que anotáramos cada cosa que se gastaba.

Lo primero que hacemos es comprar una casilla que se desarma del hospital de la mina de Los Cóndores, era pesadísima, la trajimos con Ciancia, Bollo, Los Alturria y colaboraron mucho los Bianchi porque estaban trabajando ahí cerca, la pusimos en el bordo, con

esa picardía también, por los vientos, ya cuando viene viento sur tenés una ensenada grande que te da reparo.

Bueno! Cuando llegó el momento de hacer el poso lo buscamos al Chileno Caro para que lo hiciera y con Ribba íbamos a llevarle comida y agua. Cuando estuvo terminado el poso Don Eusebio colocó un bombeador para sacar el agua, entonces recién ahí se hicieron dos baños y una cocinita.

Al poco tiempo llevamos a un cantinero para que se quedara cuidando, lo que pasó fue que no podía hacer arrancar el motor del bombeador, entonces se quedaba sin agua, había que ir todas las semanas, entonces venimos y le hablamos a Don Lorenzo Cismondi que tenía un molino y se lo compramos, recuerdo ese día estaba nevando.

Tuvimos que poner plantas, y yo era amigo de una chica Novarecio directora de escuela en Paso Grande, allá fuimos y sacamos olmos que pusimos en toda la entrada del club. Pusimos Pinos entre las piedras. En el bajo se plantaron sauces mimbre.

Luego llego el momento donde agua y recursos naturales de la provincia nos dio la escuela vieja que está del otro lado del dique, nos da para que nosotros desarmemos y armemos un tinglado grande, el galpón, lo llevamos al Mula Orellano para que lo desarmara todo. Cuando la trajimos nos dimos cuenta que era mejor vender y comprar un tinglado nuevo, Don Pepe Aimale hizo el remate y cuando tuvimos el dinero nos fuimos a Rio Cuarto a la Fabrica TecAgro quien nos hizo el tinglado nuevo, levantamos la pared con los ladrillos que habíamos traído de la escuela y se hizo el tinglado donde guardan las embarcaciones y se hacen los almuerzos.

Cada tanto se hacían fiestas tipo festivales y toda la gente cooperaba, el pueblo colaboraba muchos, era otra época... se armaban truqueadas y Don Galvagno, pasaba por las mesas y les decía por ejemplo Donato Jose Giorgis un caño, Atilio y Enrique otro caño, Cignetti Ciancia otro caño, y así pasaba por todas las mesas pidiendo donaciones, entonces compramos una bomba y colocamos los caños hasta la entrada, con eso regábamos todas las plantas del predio.

Los permisos de Pesca se daban por uno, dos días o el anual, se vendía muy mucho, la mayoría pescaba embarcados y con eso también se chiroliaba mucho, se cobraba por hora el alquiler del bote, venia mucha gente a pescar, de Rio Cuarto, de Mercedes, hasta de Mendoza, pero también de costa y estaba toda la familia.

Llegó la época en donde todos querían botes, y con

Don Galvagno, Don Eusebio, el Coco Cignetti y yo fuimos a Rosario a comprarlos a un astillero, un remate de un barco que se llamaba Saint Georgio (Italiano), compramos botes, remos y salvavidas.

La Linterna: *Me han contado sobre el bote de cemento, pero me cuenta usted la historia*

MC: Te cuento la versión de Don Eusebio Balzola...

Cuando allá por el año '39 se inicia el dique él va como tornero para hacer los espárragos de los molinos de las costillas de las pantallas... en horas de descanso el ingeniero les hacía armar un bote porque le gustaba cazar patos, lo hizo con cemento y con el hierro de las estructuras armo el esqueleto, hicieron una quilla arriba va la vela y abajo una aleta para que no escore el bote. Dice Don Eusebio que cuando el ingeniero lo puso en el agua por primera vez en arroyo con ramas de sauce que ayudaban al flote y así casaba sus patos

Los muchachos no le creían.

Muchos años después, ya el dique lleno, en una de esas sequias había bajado mucho, nosotros habíamos salidos juntos dique adentro a pescar, allá a lo lejos en el parral al este, cerca del camino que va a Naschel, vemos dado vuelta el bote de cemento, solo tenía un pequeño agujero en la proa pero después estaba intacto.

¡La alegría... fue el descubrimiento!

Haciendo camino porque no había de ese lado del dique, con camionetas y un eje atamos el bote y lo trajimos al club.

La Linterna: *a más de 50 años ¿Cómo ve hoy al club?*

MC: Cuando nos quitaron el club y quisieron hacer esa cancha de golf fue una mala pero oportuna decisión política fue en realidad una pérdida de recurso, tierra y plantas, porque nunca se llegó a nada, el terreno no era apto para una cancha de golf sobre todo por las plantas autóctonas el espinillo por ejemplo es imposible de erradicar y las hormigas coloradas menos, era imposible pensar una cancha de ese tipo, Desde que esta la nueva comisión y es quien recupera al club también se recupera mucho de lo que fueron nuestros comienzos, la cooperación, el trabajo, la identidad del club y lo importante que es para nuestro pueblo.

Yo los felicito a los muchachos!



Juan Manuel Olguín

La Linterna: *¿Qué te motivó a formar parte activa del club y llegar a ser hoy el presidente del mismo?*

JM: En primer lugar yo fui siempre pescador, de chico en semana santa y cada domingo iba con la familia Ribba íbamos a pasar días de pesca, y por otro lado la impotencia de ver como se venía abajo el club después de 12 año abandonado.

Nos juntamos con Mariano Ávila, Lucas Rittano y Gastón Menes que éramos quienes nos juntábamos frecuentemente a pescar, y nos propusimos conformar la comisión, lo primero fue averiguar en personería jurídica y empezamos a reunir gente, para generar el apoyo, llamando a elecciones con la presentación de dos listas, ganado en el año 2018 con aproximadamente el 80% de los votantes. En mayo del 2020 debía haber habido renovación de comisión pero con toda la crisis provocada por la pandemia, la votación debía ser virtual, nosotros hicimos un relevamiento de los socios para llevarlo a cabo pero no hubo acuerdo y nos solicitaron que continuáramos hasta poder llevar a cabo las elecciones de forma presencial. Estamos en eso, supo-

nemos que en breve habrá comisión nueva.

La Linterna: *poner en valor en club era uno de los objetivos que perseguían como amigos pescadores, ¿Cómo lo llevaron a cabo?*

JM: Fuimos haciendo de apoco, pero en su mayoría logros gracias a los “socios” quienes aportaban con dos tipos de cuotas una anual y otra mensual, logrando juntar un base que permitió en primer lugar en valor los baños y cantina (electricidad, pintura y limpieza). Pusimos en condiciones el salón donde se guardan las embarcaciones, porque ese fue uno de los primeros ingresos para el club y queríamos continuarlo.

Otra de las cosas que ayudo a sostener estas acciones, fue el haber reflatado los tradicionales “almuerzos”, ya que generaba ingresos económicos pero además donaciones que facilitaban completar algún proyecto. Pero sobre todo para nosotros lo importante era poder dar un buen servicio que invitara a nuevos actores a ser parte del club. Se incorporaban más socios, y esos socios seguían moviendo la rueda de mejoras para el espacio, se hicieron mesas y bancos, se colocaron sombrillas de paja, se realizaron mejoras y se construyeron más asadores, todo esto en el predio del camping.

La Linterna: *¿qué crees que quedó pendiente para la gestión?*

JM: lo que si me quedó pendiente, fue el “festival de los pescadores”, festival que se hizo por muchos años, pero teniendo en cuenta que veníamos de 12 años sin movimientos en el club, había otras prioridades, pero sería bueno que se activara como era tradicionalmente en febrero, ya que convocaba a mucha gente.

Como así también los “concursos de pesca”, pero hoy eso es mucho más complejo, dado que los permisos necesitan solicitarse y arbitrarse mediante el gobierno de la provincia y diferentes instituciones, como San Luis Agua. Nosotros tuvimos algunos inconvenientes dado que el di-

que geográficamente está ubicado en una zona que no pertenece a los límites de ninguna de las localidades que lo circundan, es lo que se llama una zona gris, cada municipio encierra en su eje una franja de 8 km, y el dique no se ubica en ninguno de ellos para el alcance de servicios por ejemplo, entonces hacer algún evento es toda una complicación.

La Linterna: *Entonces si es una zona gris, y no hay municipio responsable, cómo habilita la provincia la conformación de una institución que haga uso del espejo de agua sin servicios mínimos para los concurrentes y que además garantice lo público del territorio provincial*

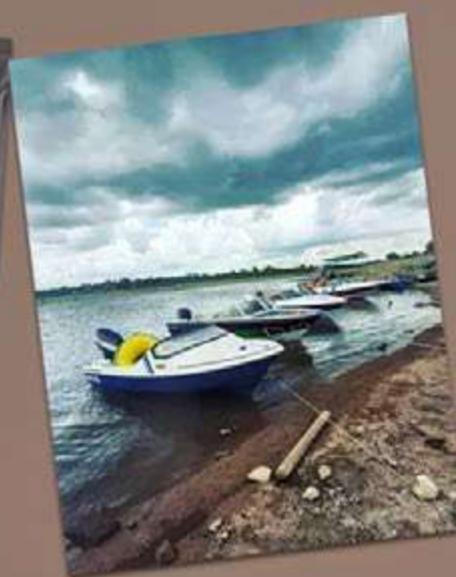
JM: Nosotros tenemos un contrato de comodato otorgado por la provincia, es un instrumento legal con el que la provincia se asegura el dominio sobre el espacio, pero además nosotros tenemos personería jurídica acá en Tilisarao, sobre calle San Martin 345, lugar que también aporta ingreso ya que es un espacio que se alquila.

La Linterna: *¿Por qué es para vos importante el club?*

JM: primero porque fue parte de mi niñez, porque uno adopta el sentido de pertenencia, de identidad, hay apego y cariño desde lo personal, aparte siempre me gustó escuchar historias y eso llega, es parte de darle sentido a la vida de uno también y segundo porque es importante para las personas del pueblo, para la historia y la cultura de Tilisarao, ese legado que lo hace grande y son las instituciones el punto justo, fijate que más allá de que hayan 20 o 5000 socios, se trabaja desde el club para todo el pueblo, es para el pescador, el deportista, pero también para el tomador de mate o aquella persona que le gusta tomar sol al lado del agua, o para aquel que en la necesidad de distraerse se sentó a mirar el horizonte, el agua y los pájaros, cuando se trabaja pensando en los otros encuentro ahí la forma de sentirme bien conmigo mismo, me hace Feliz.

LO QUE OFRECE EL CLUB NAUTICO Y DEPORTIVO SAN FELIPE HOY

PESCA DEPORTIVA
SERVICIO DE CAMPING (asadores, luz, baños con ducha-agua caliente)
CANTINA Y PROVEDURIA
GUARDADO DE EMBARCACIONES
DEPORTES ACUÁTICOS
CANCHA DE VOLEY
SISTEMA DE SEGURIDAD (Cierre perimetral del predio y cámaras de vigilancia)



Visito el dique San Felipe desde que tengo memoria, es “*mi lugar en el mundo*”, amo el aire fresco en mi cara, la renovación de energía, la calma, la luz, su flora y fauna, su silencio habilita en mí el goce del encuentro conmigo misma.

El dique es enorme y siempre elijo ir a dos lugares el Club Náutico y Deportivo San Felipe y el Arenal (que casualmente tiene vista al frente del club). Es precisamente el club el que guarda en mí innumerables recuerdos de bellísimas experiencias, algún intento de pesca, semana santa y el camping con su fogón y guitarras, el mate compartido con amigos, el amor de mis hijos y el tiempo compartido, tiempo de calidad, el asadito al aire libre, las confesiones de amor.

Dolor inmenso sentí la primera semana santa que no pude acampar porque habían cerrado el club, dolor al ver como se perdía por avaricia política el legado del trabajo y esfuerzo de toda una comunidad, dolor al ver caer lo que para la identidad cultural de nuestro pueblo significaba el olvido del club....

Pero que felicidad cuando volvieron a abrir la tranquera!!!

Ya lo decía Galeano, “*mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas pueden cambiar el mundo*”, y así fue...

PÉRDIDA DE DIVERSIDAD CULTURAL: EL MAL ENDÉMICO DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS

Por Alberto Trossero
Director de La Linterna

Así como la pérdida de diversidad biológica se yergue como un drama de época sin precedentes, al calor de un modelo de “crecimiento” que no reparara en los efectos devastadores que genera sobre la naturaleza y los ecosistemas. Del mismo modo podría decirse que buena parte de los destinos turísticos emergentes padecen los efectos autodestructivos que emergen de la pérdida de la diversidad cultural y la abrupta reconfiguración de sus tejidos identitarios, ante la ausencia de proyectos de desarrollo sustentables.

Ante un escenario de “crecimiento arrasador” -al imperio de las improntas de un mercado que prioriza dogmáticamente el crecimiento económico- la protección y promoción de los patrimonios culturales, constituye un verdadero desafío de época.

Se trata de una verdadera encrucijada civilizatoria, porque lo que está en juego es la vida misma, y más específicamente las dinámicas culturales, la subsistencia de costumbres ancestrales, y la existencia de legados fecundos, en muchos casos sólo pervivientes en personas o referentes acorralados por el olvido, el desamparo o la indiferencia.

No se trata de poner el acento sólo en diagnósticos críticos.

Muy por el contrario, este trabajo, hace foco en la imperiosa necesidad de trascender los diagnósticos, de superar el cerco de la teoría vacua, del saber que se encapsula en sí mismo, del academicismo inoperante, o de la mera cultura del *paper*, para invitar a encaminar con decisión y rigor profesional las actividades y las puestas en valor necesarias para la protección de personas, realizaciones, costumbres y espacios claves en vistas a la diversidad cultural y el desarrollo integral de los destinos turísticos.

El desarrollo mal entendido

En virtud de los cambios operados en las últimas décadas a nivel mundial, ya no es posible hablar de desarrollo turístico integral y sustentable si en el marco de la planificación y de las estrategias de consolidación de un destino no se contemplan acciones tendientes a preservar, poner en valor, difundir y promover los recursos culturales que le son propios.

Sin embargo, este criterio compartido por especialistas y foros altamente representativos a nivel mundial como la UNESCO, en la mayoría de los destinos



turísticos, sobre todos los emergentes, contrasta con una sostenida pérdida patrimonial e identitaria al calor de la desaparición de espacios urbanos, edificios, prácticas artesanales, tradiciones, oficios populares y sobre todo de referentes culturales susceptibles de ser considerados como referentes culturales fundamentales (tesoros humanos vivos, como dio en llamarlos la Unesco).

A instancias de estos cambios, la trama cultural y el tejido identitario de muchos destinos se van reconfigurado abruptamente, a punto tal de convertir en excepcional lo que fuera convencional y cotidiano, impactando directamente en la impronta existencial de quienes como personas, encarnan idiosincrasias vulnerables y en riesgo.

El imperio de la realidad marca que es muy difícil contrariar tendencias en curso, al influjo de los paradigmas de un mercado que prioriza dogmáticamente el “crecimiento económico” como fin y valor supremo. Pero es posible y necesario comenzar a escribir otra historia. Una historia que dé cuenta de la diversidad cultural y las riquezas patrimoniales que merecen ser puestas en valor y sostenidas en el tiempo y debidamente promovidas, para el bien de las culturas y el turismo. En ese orden, y no a la inversa, porque en dicho caso sí que el orden altera el resultado, sobre todo porque da cuenta de la jerarquización de valores con los que se anima la búsqueda de un desarrollo turístico integral.

Podría decirse que se trata de reconocer las dificultades y los desafíos con la misma intensidad con la que encaminar los relevamientos, las puestas en valor y las promociones culturales que sean necesarias para dar respuesta a los desafíos que interpelan a los destinos turísticos.

El palimpsesto cultural

Es mucho lo que se ha documentado y escrito en los últimos años respecto a la relación e importancia que revisten los patrimonios culturales para los pueblos y para el desarrollo integral de los destinos turísticos. Pero lo cierto del caso sigue imperando un paradigma de crecimiento autodestructivo, como un palimpsesto cultural que devine en mal endémico.

Y no se trata de negar o desconocer el carácter dinámico de las culturales ni resistir los procesos de cambio y transformación que van articulando los pueblos y las civilizaciones. De lo que se trata es de evitar esa práctica arrasadora del palimpsesto, que encaminar sus improntas destruyendo la riqueza precedente, inscrita en su misma naturaleza.

La razón de ser del conocimiento es que devenga en fecundo, y que, de un modo u otro, se proyecte en convencimientos, obras y realizaciones. Cosa que no siempre ocurre, en ocasiones para la falta de condiciones como para poder hacerlo, y en otras tantas por desconocimiento o falta de impulso para poder hacerlo.

Ante estado de situación, en donde imperan espacios vacíos, ante un contexto cultural signado por una creciente pérdida de la diversidad cultural, podría decirse que se trata de una verdadera encrucijada civilizatoria, sobre todo porque lo que está en juego es la vida misma, y más específicamente las dinámicas culturales, la subsistencia de costumbres ancestrales, y la existencia de legados fecundos, en muchos casos sobrevivientes en personas acorraladas por el olvido, el desamparo o la indiferencia.

El turismo tiene en su génesis todas las condiciones como para erigirse como un fenomenal vector del desarrollo de los puestos, pero queda claro que cuando el crecimiento turístico no es debidamente planificado y

controlado impacta críticamente en el devenir de los pueblos, sus historias y sus culturas. Y de modo dramático en la vida de quienes son susceptibles de ser reconocidos como verdaderos patrimonios andantes.

La UNESCO, en el marco de sus plexos declarativos y los lineamientos implícitos en sus convenciones ha ponderado claramente la necesidad de atender y proteger a las personas que -en diferentes geografías y tramas culturales- revistan un grado de relevancia social y cultural significativa, refiriéndose a ellos como “tesoros humanos vivos”. Sin embargo la esta declaración contrasta con la falta de estrategias, proyectos y acciones que efectivamente tiendan a su reconocimiento, documentación y promoción cultural.

En sintonía con todo lo dicho, en la Facultad de Turismo y Urbanismo de la UNSL en los últimos años se han encaminado una serie de realizaciones documentales orientadas en tal sentido. Entre las más importantes cabe mencionar: La realización de microprogramas culturales con formato profesional -difundidos a través del sistema de medios de comunicación social en formato CD- protagonizados por alumnos del primer año de la Licenciatura en Turismo. La realización de folletos con CD anexo del Código de Ética Mundial para el Turismo, con la participación de estudiantes de las Licenciaturas en Turismo y Hotelería, y de Guía de Turismo. Y más recientemente la puesta en valor de una serie de actos y documentos interactivos centrados sobre el reconocimiento y promoción cultural de tesoros humanos vivos de la Villa de Merlo y la región, y el lanzamiento de esa publicación (La Linterna) a modo de extensión, vinculación y promoción cultural.

Empeños y desarrollos para que el palimpsesto sea una evocación de la historia, y no el desenlace fatal de los tejidos identitarios en los destinos turísticos.

“TENEMOS QUE MIRARNOS A NOSOTROS Y VOLVER A LAS RAÍCES”

Se formó como Guía y Técnica en Turismo. Ocupó distintos cargos públicos, siempre relacionados con el turismo. Actualmente, se desempeña como Secretaría de Ambiente y Sustentabilidad en la Villa de Merlo.

Desde una perspectiva profesional fundada en experiencias y lecturas críticas -como nativa y heredera de legados culturales propios de la región- Marita Cuello discurre en esta nota sobre temas de fondo, vinculados con la Naturaleza, La Cultura, el Turismo y la sustentabilidad.

La pospandemia, como lo que viene y se necesita, es un tema que concova e interpela.

La Linterna: *Pandemia, el turismo y la naturaleza, y la necesidad de una sustentabilidad profunda*

M. Cuello. “La pandemia nos ha planteado una re significación en todos los aspectos. Hay todo un cambio de mirada que tiene que ver con cómo el planeta. Si se quiere, se fue recuperando a raíz de que el ser humano se contrajo y se guardó. Entonces, creo que eso nos da una señal muy clara de que debemos pensar en ese sentido y empezar a trabajar para promover un desarrollo sustentable de verdad.

Yo siempre he sostenido que con una buena planificación puede haber un desarrollo equilibrado. Cuando hablo de ambiente, no es solo el natural sino que abarca todo el contexto. Es el territorio con todo lo que eso implica. Creo que es una oportunidad que tenemos hoy, a pesar de la situación difícil que nos generó la pandemia.

Es una oportunidad para repensarnos, para repensar el vínculo que tenemos nosotros con el planeta, con la naturaleza. Es el momento en que debemos planificar, y sobre todo, fortalecer la conciencia ambiental, la conciencia de cuidado en la población.

Y con el tema del turismo pasa eso. Todas las tendencias dicen que el nuevo turista va a buscar lugares naturales, que tengan identidad. Lugares donde se promueva el desarrollo local. Es como volver a las raíces. Y Merlo -como toda la región- tiene esa posibilidad de posicionarse en ese sentido. Están surgiendo estas figuras de destinos emergentes que tal vez nunca estuvieron visibles y que hoy tienen esta posibilidad de mostrarse por el recurso que tienen. Hoy esta como en boga que el turismo consciente no es solo venir a un lugar y disfrutar de la naturaleza y lo que ofrece. Sino también de enriquecimiento personal, espiritual. Hoy tenemos ese cambio en el enfoque. Yo por ahí me peleo, porque veo que aparecen proyectos de turismo que no tienen esta mirada ambiental. Se habla del entorno, de la naturaleza, de la sustentabilidad, pero por ahí se usa mucho sólo en el discurso.

La Linterna: *Hay generaciones que vivido estas inconsistencia. Las han padecido. Llego el momento de honrar con hechos las palabras. Que no sean títulos, que no sean slogan. Porque si no son frases que después se vacían de sentido.*



M. Cuello- “¡El marketing verde se llamaba! En una época todo el mundo hablaba de ecoturismo o de turismo sustentable y después en la acción distaba mucho de lo que se decía y se dice. Por eso yo, desde la gestión, tratamos de generar acciones concretas. Demostrar con acciones concretas que se pueden hacer cambios. Que se puede hacer un Merlo realmente sustentable. Pero de verdad. Entonces, por ahí vamos con acciones cortitas, chiquitas y con eso vamos demostrando, más que con el discurso.”

La Linterna: *¿Qué tipo de acciones concretas?*

M. Cuello- Por ejemplo que en vez de Dirección de Ambiente este espacio tenga jerarquía de Secretaría de Gestión Ambiental. Eso, a la vez, implica tener otro presupuesto y otro nivel de decisión. También le agregamos la pata del desarrollo sustentable. Surge así la Secretaria de Gestión Ambiental y Desarrollo Sustentable. Desde ese marco con Aníbal Cataño elaboramos un plan de Gestión del área integrado por tres programas: Merlo Sustentable, Merlo Ciudad Verde y Merlo Emprende.

De esa manera integramos los distintos pilares. El ambiental, el social y el económico. Para que tengan una idea el de Merlo Sustentable busca reeducar, generar conciencia. Acciones concretas es por ejemplo el sello de sustentabilidad ambiental para el sector turístico. Trabajamos con 32 establecimientos de aloja-





mientos que se reconvirtieron y logramos que puedan empezar de cero o avanzar, los que ya lo venían haciendo, en cuestiones concretas de ahorro de agua, ahorro de energía, separación de residuos; en tener una política ambiental que la pudiese transmitir al turista.

Y Merlo Ciudad Verde tiene que ver con un plan de arbolado urbano que le presentamos al Intendente. Otra acción concreta es que Merlo está en la Red de Municipios frente al Cambio Climático. A propósito de esto, tenemos nuestro primer inventario de gases de efecto invernadero que ya está finalizado; nos adherimos al Pacto Mundial de Alcaldes, que es una agrupación de miles de ciudades de todo el mundo que trabajan en el mismo sentido, en la lucha contra el cambio climático. También adherimos a la Red de Municipios que promueven la Agroecología y creamos la primera Dirección en el país de Agroecología y Economía Social en un municipio. Porque también dentro del Desarrollo Sustentable esta la Dirección de Agroecología. Acá trabajamos mucho con los emprendedores, con los productores.

La Linterna: *Cuando hablamos sobre cultura e identidad, hablamos de la importancia de entender porque están articulados con el turismo estos planos. Si no se entiende, que ante cada oleada migratoria que se deben respetar estos paradigmas que ahora se plantean como de gestión necesaria, se terminan imponiendo las mercados, lisa y llanamente, con propias lógicas autogestivas.*

M. Cuello- Ese es, justamente, uno de los objetivos que tenemos. Objetivo que incluso surgió antes de la pandemia porque sabemos que Merlo es una ciudad netamente turística y al ser turística es totalmente sensible a los impactos externos. Y nos pasó la pandemia, entonces lo que nosotros queremos es generar una economía alternativa, recuperar la memoria productiva que siempre tuvo Merlo y que se complementa con el Turismo.

Si de pronto nuevamente nos encerramos, bueno, hay un grupo de gente que está trabajando en la pro-

ducción de alimentos, en la producción de textiles, mobiliario, entre otros. Estamos tratando de generar una dinamización del entramado productivo local que este fortalecido más allá del turismo.”

El Programa Merlo Emprende justamente apunta eso, a promover la agroecología, a fortalecer a los productores y emprendedores. El año pasado presentamos un Proyecto al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que es un Banco de maquinarias, herramientas y materiales y trabajamos un montón. Presentamos 103 emprendimientos que ahora en abril, seguramente, les vamos a poder entregar las herramientas. Por otro lado, se creó la Agencia de Desarrollo Productivo Merlino, que fue un proyecto de la Concejal Patricia Morande en la que también estoy trabajando, yo soy la secretaria. A través de la agencia apuntamos más a los microcréditos y a las capacitaciones de emprendedores. Esos son como tres pilares, entonces, que estamos trabajando.”

La Linterna: *¿Con qué acciones se procuran materializar esas acciones?*

M. Cuello “ Hay un muy buen trabajo entre el legislativo y el ejecutivo porque, así como se creó la ordenanza de la agencia de desarrollo productivo, también se creó una Ordenanza del Mercado Merlino y una Ordenanza de la Gondola Merlina, que son justamente herramientas de comercialización. Estamos con otro tercer proyecto, que es el del Mercado de Cercanías. Esta tipología de proyectos apunta a

alimentos. Sería proveer a esos productores de los puestos para poder estar en ferias. Además estamos haciendo el mercado virtual que se llama Hecho en Merlo, que es una página web donde también se visibilizan todos los productores, emprendedores y prestadores de servicios que no tengan local.

La Linterna- *¿Cuáles son las tensiones que se ponen en pugna en función a esos cuatro planos: ambiente, cultura, sociedad, economía?*

M. Cuello- “Lo que uno combate no son personas, son situaciones. Porque uno proyecta y planifica un montón de cosas, pero después sabemos que en una gestión todo pasa por la cuestión económica. Uno de los grandes conflictos que tenemos desde la secretaria es justamente el no poder tener un presupuesto como el que quisiéramos, para hacer todo lo que queremos y la cantidad de personal que necesitamos para ejecutar todo.”

La Linterna: *Las marcas de destinos, abren posibilidades especiales en orden a los desarrollos regionales.*

M. Cuello- La idea es generar esa marca. Pero tenemos que tener en cuenta que la producción local es muy mínima todavía, porque estamos en una etapa de inicio. La idea es que la producción se incremente, y armar el círculo para que llegue al sector turístico. Nuestra responsabilidad es trabajar en esta vinculación.

Tenemos que volver a mirarnos a nosotros. Volver a las raíces.

La radio: identidad y turismo

M. Cuellos -Yo hago un programa de radio “Turismo 3.0” en Red Alternativa los sábados. Pero este programa empezó en el año 2000. Lo armamos en ese momento con Rody Flores, Amanda Becerra y muchos otros profesionales la primera **Asociación de Profesionales de Turismo de Merlo**.

A partir de la conformación de la asociación empezamos a trabajar la educación. Y dentro de todas esas acciones de educación surgió la idea de hacer un boletín y comenzamos, también, un programa de radio. Empezamos en Alternativa. Estuvimos varios años haciendo el programa. Al no poderlo sostenerlo, lo fueron haciendo otras personas hasta que lo retomo en el 2017. La idea es la misma: Hablar del turismo, el ambiente, la cultura. De lo que pasa en Merlo. De lo que pasa en Argentina y de lo que pasa en el mundo.”

KURTEFF: EL MUSEO QUE DESPIERTA SENTIDOS

Por Prof. Vanesa Ceresole
Coordinadora General la Linterna

“Al museo podemos recorrerlo desde dos ópticas, la artística (obra única, dado que responde a una técnica única de invención del autor, y que lamentablemente no fue transmitida) y la filosófica, dado que toda la muestra es una expresión del artista de su forma de ver y sentir la vida” (Héctor, director del museo). Sin embargo, aunque interesante pero paradójico, queda a criterio del visitante esa elección.

Así, ingreso al 1º museo de metaloplastica de la Argentina, arte de esculpir el metal, “el Museo Kurteff”, el cual se encuentra en Rincón del Este en la Villa de Merlo, cuenta con alrededor de 200 piezas que expresan de forma fecunda la concepción más elevada del ser y la vida, obras que el artista decide con convicción y sentir ofrendar con amor a la Argentina, legado de una verdadera obra maestra, única en su tipo.

Sin embargo y amén de la grandiosidad artística, filosófica y espiritual de Kurteff, dicho museo es poco conocido por quienes habitan la provincia, incluso la Villa de Merlo.

Es aquí donde me siento invadida por un sinfín de interrogantes, ¿qué es un museo? no pienso en finalidad sino en ¿cuál es su sentido? ¿Qué ofrece Kurteff para que su obra se corresponda con la idea de museo? ¿Qué responsabilidad tenemos en la existencia de los mismos? Entre otras. No pretendo repuestas acabadas, tal receta de cocina que dice que tener en cuenta y como proceder, pero la visita al museo Kurteff claramente invita a replantearnos desde una mirada reflexiva y cuando no critica propositivamente de la necesidad de resignificación y revalorización de los museos en general.



“La pregunta por el QUÉ”

Según la definición dada por el ICOM, “Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente, con fines de estudio, educación y recreación. (Estatutos del ICOM, Artículo 2, párrafo. 1)

El hablar de objetivos y valores es muy importante, no lo niego, pero termina por justificar la existencia del museo y distrae de la pregunta central ¿Qué es un museo? Qué y para qué, son dos elementos muy diferentes; si el acopio, la investigación y la exposición son presentados como funciones inalterables y se obliga a mencionarlas ¿qué sentido tiene crear una nueva definición?

Son tan variados los museos en acervo, discurso y espacio, que encontrar cuáles son sus elementos comunes, no resulta tan sencillo ¿Entonces, qué es un museo? La definición vigente hasta ahora, está centrada en su carácter institucional, es decir, no es que no tenga, pero, lo que nos está diciendo el ICOM es cómo se mantiene en pie un museo, para quién trabaja y qué acciones emprende ¿no se le podría definir, más por lo que implica y por lo que puedes encontrar en él?

Si bien el Museo reconoce que estas funciones son una tarea inherente a su desempeño, su alcance va mucho más allá de esta definición. Se debe propender por que el Museo ejerza una función de mucho más protagonismo cultural, que a la larga debe verse reflejada en una incidencia positiva en una transformación social mucho más intencional y contundente. Tal cambio obligará a repensar el Museo desde un concepto más amplio, que no está contenido en las barreras de una definición tradicional.

Entonces podemos definir al museo como una institución, ya sea pública o privada, de carácter permanente que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe, para fines de estudio, educación y contemplación, conjuntos y colecciones de valor histórico,

artístico, científico y técnico o de cualquier otra naturaleza cultural. Claro esta nueva definición, también está sujeta a evolución.

“La pregunta por el POR QUÉ”

Tradicionalmente, el impacto de un museo en una comunidad se inscribe concretamente en la posibilidad de conservación y acceso a obras de arte o a objetos de valor histórico, con fines de aumentar los conocimientos o aumentar la experiencia sensible. Impacto legítimo y necesario, pero que debe juzgarse modesto en tiempos actuales y en contextos apremiantes como los que se viven en la actualidad.

Los museos no son islas independientes; deben ser permeables a la sociedad. Derivado de la singularidad de cada museo, la Museología no puede establecer una norma fija aplicable de manera general. Por ello, esta ciencia no debe ser generadora de una normativa común que impone sus criterios, sino que será el propio museo y la comunidad en el que esté radicado, los que, teniendo en cuenta su situación política, económica y cultural, opten por objetivos y la política a seguir.

Sería un error olvidar que el museo debe desarrollarse en función de su público potencial, colectivo al que tiene que educar y comunicar. Tampoco podemos abandonar la misión de conservar los testimonios culturales y transmitirlos a las generaciones venideras.

Por tanto, todos debemos asumir nuestras propias responsabilidades, bien como simples usuarios o como profesionales de la cultura. Los museos del futuro serán como hoy se conciben.

“La pregunta del PARA QUIÉN”

Un museo normalmente se interesa por tener un público voluminoso que conozca sus colecciones y que asista a sus exposiciones y que, también en alguna manera le sirva de fuente de recursos adicionales para facilitar su sostenibilidad.

Aunque esto no es censurable y es también deseable por la posibilidad de dar a conocerlo a otras



La colección expuesta en el museo está compuesta por 200 piezas íntegramente realizadas con metales, de los cuales podemos encontrar: bronce, alpaca, hierro, plata y cobre esmaltado.

“El ideal del artista es realizar la creación con bellas formas para dar el impulso a una nueva cultura. Si el arte no puede dar esto no tiene sentido y es inútil. Con cada obra, el artista debe movilizar a quien la aprecia a transitar caminos desconocidos; y en cada obra debe participar activamente el amor, el corazón de la humanidad, entonces esta obra vivirá en el futuro y dará frutos, de lo contrario no es auténtica.” (Kuerteff, J. C.)



Esta obra llamada por el autor “Fuxias”, fue realizada íntegramente por la recuperación del metal, residuo de balas de la 2º guerra mundial, representación artística llena de sentido, una invitación a pensar, sentir y vivir lo hermoso de la vida.

“Cada uno realiza lo que tiene en sí mismo, nadie puede realizar lo que tiene dentro. Cada obra del artista es retrato de su interior, y debe ser la materialización de lo más sublime que su alma atesora.” (j.C.Kurteff)

personas y por ser fuente importante de recursos, el museo es una entidad que debe pensarse con un objeto social más fuerte, más vinculante, como una institución que tiene responsabilidad social, por lo tanto responsabilidad con su comunidad, entendida como su barrio, su ciudad, su región, su departamento, provincia y su país. En esa medida, el museo logra una visión sustentable la cual puede entenderse y utilizarse como una herramienta de transformación. Si se habla de transformación, es porque algo necesita ser transformado. Porque se observan carencias en el medio es que vale la pena emprender cambios. El cambio no es un discurso gratuito que busca la simple originalidad, sino producto de una lectura del entorno, de haber detectado necesidades y carencias en la sociedad, en las que una institución como la Facultad de Turismo y Urbanismo de la UNSL, podía intervenir positivamente.

Un museo debe verse como una entidad que tiene oportunidad de transformar, debe encontrar su sentido y su razón de ser en la transformación positiva del entorno donde se encuentra, ponderar la importancia que debe dársele a la creación del espacio público, pues el espacio público es un punto para encontrarse, para interactuar con el otro, para reconocer al otro. En este sentido es importante que las instituciones creen espacios que faciliten el encuentro, porque es en relación con los otros, como los individuos se desarrollan como sujetos ciudadanos, y como sujetos políticos, y pueden en esta medida, ejercer derechos y deberes. En este sentido por ejemplo la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales promueve sistemas de gobernanza participativos que integren una diversidad de voces, incluyendo a la sociedad civil, en los procesos de elaboración de políticas y de diseño e implementación de medidas y programas de forma que se tomen en cuenta las condiciones y necesidades particulares de todos los miembros de la sociedad.

Esto no es otra cosa más que entender que la gobernanza cultural abarca por un lado los marcos

normativos y las políticas públicas y, por otro lado, las capacidades institucionales y las infraestructuras culturales. Estos cuatro aspectos se reconocen como indispensables a la hora de crear entornos favorables que permitan que la cultura contribuya plenamente al desarrollo humano

“Entonces sí, el sentido”

El Museo Kurteff en particular pero los museos en general ayudan a que la comunidad viva de un modo particular y único el arte. Esto desarrolla una sensibilidad distinta en cada uno de nosotros, la cual permite mejorar formas de expresión, de relación, volviéndolas menos conflictivas con el otro. Es importante reconocer el poder sublimador del arte; el arte es canalizador de deseo y pasiones. La sociedad crece en la medida en que los individuos desarrollan nuevas formas –menos destructivas– de sublimar esos deseos y pasiones.

El ideal es que la gente visite el Museo, es decir viva esa singular y única experiencia, no obstante somos consciente que por la limitación que sea (incluso y más aún hoy con esta pandemia invadiendo cada espacio) no todo el mundo puede vivenciarlo.

En esos casos es nuestra responsabilidad el ir a ellos, buscar ese público. No hay nada que tenga más poder transformador en una sociedad que la educación. De ahí que la apuesta más grande del Museo sea con los estudiantes y con los docentes, como así también el que las instituciones educativas se hagan eco de esta misión, es decir reconocer al museo mismo como herramienta pedagógica.

Fue el museo Kurteff quién abrió la puerta para resignificar el sentido que poseen los museos para nuestras sociedades y para nuestras culturas. Fue el museo quien impregnó la pregunta y la curiosidad por el arte, la cultura, las sociedades y las instituciones. Fue en todas sus dimensiones Kurteff quien tocó la fibra sensible, el interior del ser, quien abrazó el recorrido y puso el cuerpo, alma y pensamiento en ese espacio-territorio.



“El arte debe ser la expresión del amor, que es la más alta expresión.” (J. C. Kurteff)



Kurteff “el artista”

“El que se considera maestro piensa que sabe lo suficiente, y deja de aprender...y yo no quiero dejar de aprender... es mejor ser siempre aprendiz, así no se deja de evolucionar nunca”

Jorge Cristoff Kurteff, nació el 1 de junio de 1916 en Stara Zagora, Bulgaria.

Abraza la tutela espiritual de las enseñanzas de Pedro Danoff (Beinsa Dunó), quien acompañará durante todo el desarrollo integral de su trabajo.

En 1953 obtiene la ciudadanía Argentina, pero fue recién en 1987 cuando se instala definitivamente en la localidad Merlina, donde decidió dejar su legado.

El 4 de Diciembre del 2002 inaugura el museo, pocos meses después, el 27 febrero del 2003 fallece a los 86 años de edad.

“Lo más bello que tenemos es la posibilidad de trabajar con amor para encontrar el sentido de la vida. Aprender a servir a la gloria divina, al prójimo y a uno mismo, en ese orden y no al revés. Este es el camino de la salvación para toda la humanidad. Es un mensaje para todos los jóvenes que quieran entrar en la nueva vida de la nueva humanidad.” (Jorge Christoff Kurteff)

Bibliografía

Consejo Internacional de Museos. (2007). Definición de museo: Icom.museum. Recuperado de: <https://icom.museum/es/actividades/normas-y-directrices/definicion-del-museo->

Consejo Internacional de Museos. (2018). Comité Permanente sobre la Definición de Museo. Perspectivas y Posibilidades (MDPP): Icom.museum. Recuperado de: https://icom.museum/wp-content/uploads/2019/01/MDPP-report-and-recommendations-adopted-by-the-ICOM-EB-December-2018_ES.pdf

Jaramillo Ferrer, Carolina. Directora de Proyectos Museo de Antioquia. “Los Museos como Herramientas de Transformación Social del Territorio: El caso del Museo de Antioquia Medellín” – Colombia. Febrero de 2007

UNESCO “Gobernanza”. Manual metodológico: indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. www.unesco.org

UNESCO “Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales”. (Octubre,2005) www.unesco.org

Suzete Moreira-Wachtel, EloisaTrellés Solis “La interpretación del patrimonio natural y cultural: una visión intercultural y participativa”. Ministerio del Ambiente. Dirección general de educación, cultura y ciudadanía ambiental. Perú-Lima. Julio de 2013

Difícil tarea la de sintetizar de manera clara y trasvasadora el sentir de cada una de mis fibras físicas y espirituales, lo que resultó del encuentro con el museo Kurteff. Podría haber sido cualquier museo, mas no lo fue... fue su ser entero quien me trajo en la experiencia vivida en ese espacio, que lejos de ser solo geografía, es espacio y tiempo habitado, es territorio ganado y raíces profundas. Fue Jorge, su historia, su vida, su filosofía y su amor infinito quien impactó en el centro de mí ser.

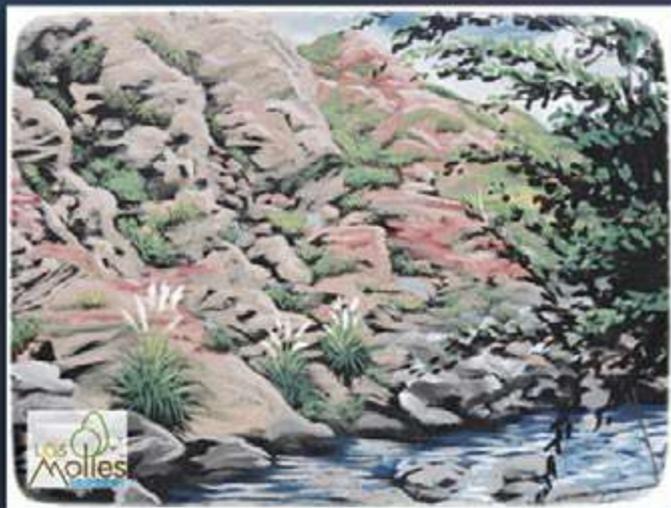
Es el museo mismo, refugio divino de su espíritu, templo sagrado de su arte, legado perpetuo de trabajo y servicio, invitación incansable a encontrar en la propia alma el sentido de la vida.



TODOS LOS SENDEROS CONDUCEN A CONOCER SU IDENTIDAD

Por Mariano Melidone
Arte y Documentación La Linterna

Senderos para la búsqueda. Senderos para encontrarse. Senderos para el descubrimiento. Senderos que se cruzan. Senderos nuevos y tradicionales. Senderos para comunicar. Senderos para dar con la historia viva de un pueblo que decide hacerlo a partir de pinturas murales. En Los Molles, todos los senderos conducen a conocer su identidad. Y es política cultural y turística del Municipio.



La Municipalidad de Los Molles cuenta con una ordenanza sancionada durante la actual gestión. Surge en respuesta a la necesidad de fomentar las actividades de montaña y de preservar las sendas de uso histórico y de caminos de las sierras. Hoy son ocho sendas: Senda al Ojo de la Parra, Senda de la Cuesta de Los Molles, Senda a los Siete Saltos y Aguada del Bosque, Senda a la Cascada del Aguilucho, “Ecosendas de los Sentidos”, “Los Senderos del Alma”, “El Grito de la Naturaleza” y Senda Circuito Histórico. ¿Senda El grito de la Naturaleza? ¿Pinturas murales? Así lo describen:

“La Senda comienza en el ingreso al pueblo donde está el Cristo sobre la Ruta Provincial Nro. 1 y transcurre con rumbo sur junto a la misma hasta calle Doroteo Olmedo, ingresando por la misma hacia el valle hasta calle La Paz. Allí se gira con rumbo norte pasando por el Cementerio

Municipal y tomando rumbo este, hacia las sierras, hasta calle Pringles donde se toma hacia el norte finalizando en la Plaza San Martín.”

En este proyecto de turismo cultural gestado por la Secretaría de turismo de la Municipalidad de Los Molles, Laura Hernández, actual secretaria, enfati-

za en que “los principales actores son los vecinos”, al responderme por los actores involucrados. La Secretaría, la Asociación de comerciantes y actividades afines al turismo (ACAATur) junto a los vecinos, han acordado que temas son los valorados en la actualidad para que se reproduzcan en las paredes y que den testimonio de la riqueza cultural de Los Molles.

Esta forma de llevar a cabo la participación social y elección de los temas nos renueva la esperanza. Así se eligieron a los artistas también. “Fue integrador”, aclara Laura. Artistas del mismo pueblo y artistas de Pinta San Luis de la Provincia. El patrimonio simbólico es elegido

por los propios integrantes del pueblo, se reconocen, se revitalizan, se legitiman, la tradición se renueva en el presente y continua para una mejor calidad de vida.

Desde el faldeo de la sierra desciende el sendero y no es un capricho que el grito de la naturaleza baje desde la sierra hasta la zona urbana. En el Complejo Turístico El Talar pintaron José Nola y Raquel Quartino. Es un grito desde lo alto, que desciende como susurro para invitarnos a recorrerlo.

Dentro del pueblo, en las paredes del cementerio se destacan las estaciones del Vía Crucis, participaron Betiana Sosa, Mónica Flandes y Karina Vilela. En las siete paredes levantadas para la pintura mural, la temática que se trabajó es en homenaje a la mujer

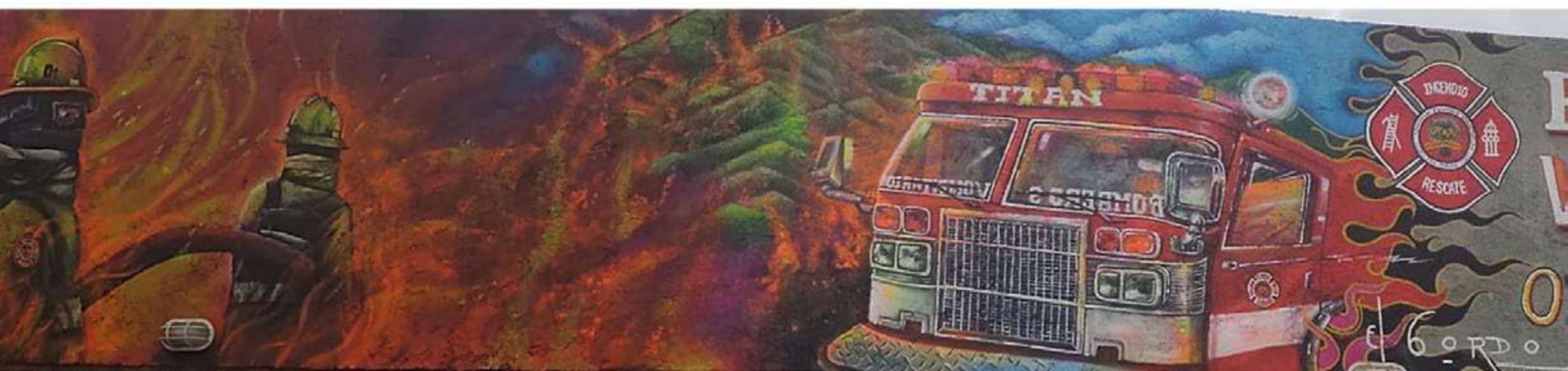
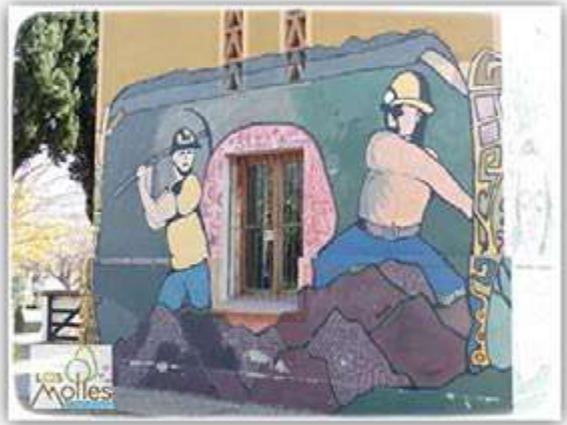
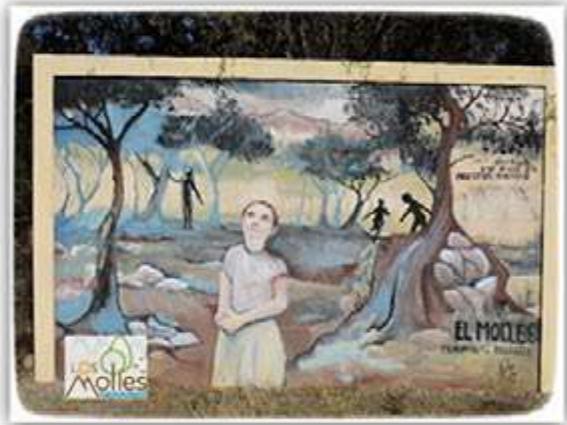
campera, en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Las y los artistas que participaron son José Nola, Raquel Quartino, Estela Benayón, Mayra Miranda, Andrea Soledad Tanoni, Analía Mirta Arce, Gladis Elisabeth Wolkenstein y Elena Bastova de Villa de Merlo, Carpintería, Los Molles y Cortaderas. Se puede disfrutar de los murales en la plaza, algunos ya de años, como piel de la Biblioteca Popular y el tan sentido para los bomberos voluntarios.

Ante el predominio de innovadoras herramientas tecnológicas contemporáneas, me sorprende con alegría y entusiasmo pregunto: ¿Por qué eligen la pintura mural para dar a conocer la identidad cultural de Los Molles?

Laura Hernández: “Es una forma de llenar los espacios públicos como un lugar de transformación. Así poder transmitir con las pinturas sus sentires sobre este constante cambio y evolución sin olvidar las raíces locales y regionales. La cultura y el arte atravesando cada parte de la historia. Las paredes y el arte en general sirven para expresar lo que el pueblo tiene para decir.”

Como cuando se sopla en el rescoldo para reanimar el fuego. En Los Molles echaron mano de la pintura mural para recordar y para contar. El sendero “El grito de la naturaleza” está para que en sus paredes se descubra Los Molles y para que cuando lo caminen sus paisanos, recuerden y no dejen de florecer.





Cooperativa Telefónica de Merlo

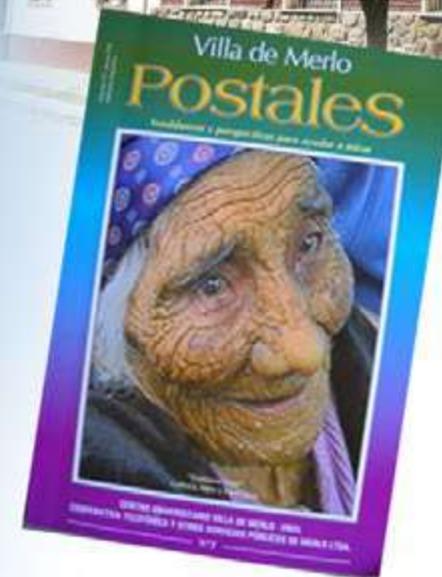
EL SENTIDO DE PERTENENCIA COMO PILAR DE UN DESARROLLO INTEGRAL

*Desde sus mismos orígenes, por esos años en que la Villa de Merlo se comenzaba a posicionar a nivel nacional como un destino de singular belleza natural y paisajística, y de riqueza cultural y cordial acogida a nuevos residentes, la **Cooperativa Telefónica de Merlo** generó actividades y prácticas sociales que trascendieron siempre la prestación de un servicio en telecomunicación.*

En respuesta a los principios que dinamizan al cooperativismo en Argentina y en el mundo, siempre se dio lugar para encaminar acciones que, de un modo u otro, procuraron resguardar y promover la identidad cultural de la villa, tan importante y especial como las mismas bondades del clima que la hicieron tan reconocida a nivel turístico.

*En lo que respecta a la **Facultad de Turismo y Urbanismo** (desde el mismo momento que inició su desarrollo como **Centro Universitario Villa de Merlo**) acompañó cada uno de sus hitos institucionales, en claro respaldo a la consolidación de la educación superior en la región. Y lo hizo no sólo cubriendo y participando en todos los actos académicos que se generaron durante años (con mucha frecuencia e intensidad) sino además coparticipando desarrollos editoriales que -con el paso de los años- fueron adquiriendo el valor de legado documental, tal como ocurrió con la edición conjunta de la revista **“POSTALES. Semblanzas y perspectivas para ayudar a mirar”***

*En esta nota, el actual presidente de la cooperativa, **Adrián Oviedo**, aborda temas vinculados con la impronta de la cooperativa, su compromiso con el desarrollo de la región, y con la identidad cultural de la Villa Merlo, en tiempos de cambios y crecimientos exponenciales.*





A. Oviedo: Sabemos del trabajo que ha hecho esta cooperativa y que sigue realizando en cuanto a la comunidad y el apoyo cultural. Y la verdad que uno recuerda algunos aportes acompañando a la Facultad y a la UNSL, como la colección de libros de Antonio Esteban Agüero, la revista Postales y una serie de actividades donde la cooperativa siempre estuvo presente y siempre bregando desde nuestro lugar poder estar con la comunidad toda.

Estamos agradecidos a todos ustedes por el trabajo y la labor que realizan. Y siempre vamos a estar predispuestos desde la cooperativa a acompañar en este tipo de proyectos, dado que siempre hablamos sobre la cuestión de pertenencia. Y en este sentido, es importante para nosotros comunicarle y hacerle saber a la gente, la labor de la cooperativa y el comportamiento durante sus 50 años de historia. Dando continuidad a cada uno de los presidentes y la labor de los consejos que han pasado, y todos han tenido la misma mirada y el mismo objetivo respecto al cooperativismo en la región.

***La Linterna:** en tiempo de crisis económica y social -profundizada por la pandemia que tanto ha impactado a nivel mundial- el cooperativismo ser una forma de respuesta y salida en este escenario complejo. En Merlo, históricamente, la cooperativa constituyó, hace unas décadas muy especialmente- una referencia institucional clave para el desarrollo, en momentos en donde era muy necesario.*

A. Oviedo: Creo que el cooperativismo siempre surge desde una necesidad. Así se creó incluso esta cooperativa allá por el año 69, cuando en Merlo se necesitaba una línea telefónica y un grupo de vecinos se juntaron para poder subsanar esa necesidad. Con respecto a los tiempos que hoy estamos viviendo, el cooperativismo y esta presencia social que debemos tener como cooperativa es fundamental, ya

que la pandemia nos ha golpeado a todos de distintas maneras.

Hoy más que nunca el cooperativismo va a estar presente, porque así lo hemos hecho siempre. Hemos estado a la altura de las circunstancias acompañando ONGs, algunos clubes e instituciones de la Villa de Merlo. Hemos intentado como cooperativa estar presentes en todas las situaciones y necesidades que se fueron presentando. Creo que la pandemia nos ha movilizado para estar presentes. Y creemos que hoy más que nunca ante la crisis social que se vive debemos dar respuesta.

***La Linterna:** El compromiso social siempre es un valor clave, sobre todo en tiempos de crisis.*

A. Oviedo: Sí, claro. El compromiso social que siempre manifestó esta cooperativa -y la ayuda mutua- se ha visto reflejado más que nunca este año, con la pandemia. De modo tal que el compromiso es uno de los tantos valores que intentamos sostener junto con otros muy importantes.

Creo que supimos comprender los desafíos de este tiempo, y llevarlo adelante junto con los consejeros. Siempre apoyados es esos valores: el compromiso, la ayuda social, el bienestar del otro, el respeto. Por supuesto como una empresa social siempre hay cuestiones donde los socios o clientes te exigen mejores y mayores servicios. Que los balances cierren en cada ejercicio a fin de año, por ejemplo. Pero creo que en definitiva el compromiso de ayuda social y de tener presencia dentro de la sociedad ha sido siempre uno de nuestros pilares.

No sólo queremos llegar y que nos cierre el balance en cuanto a lo económico y financiero. Queremos que nos cierre un balance social, teniendo una marcada presencia en la comunidad, y sintiéndonos parte de ella.

***La Linterna:** No existe desarrollo sin identidad. Siempre hay una forma de ser, una identidad*

que caracteriza el crecimiento o el desarrollo de los pueblos. El gran es quien y como la promueve, si la comunidad o factores de poder sectoriales, con intereses muy particulares.

A. Oviedo: La Villa de Merlo, como destino turístico, en cuanto a lo cultural ha tenido muchos cambios dada la influencia de culturas y personas que llegan de otros lugares o provincias como turistas o residentes y dejan su huella. En este sentido algunas cosas se han ido perdiendo, pero creo y soy un convencido respecto a la necesidad de proteger la identidad merlina, nuestras costumbres, sumando a todos lo que se han y vayan incorporando.

La cooperativa creo que representa esa identidad, y desde nuestro lugar debemos proteger la identidad Merlina. Desde la provincia sabemos que se trabaja en ese sentido también.

Sabemos que los cambios son inevitables y que la influencia de otras costumbres ha hecho que la Villa de Merlo haya perdido y modificado algo de su cultura. Pero debemos seguir protegiéndola, y como cooperativa tenemos un compromiso muy grande para poder hacerlo.

***La Linterna:** Lo interesante es que todos terminen apropiando y promoviendo la importancia de la identidad cultural, como comunidad y destino turístico.*

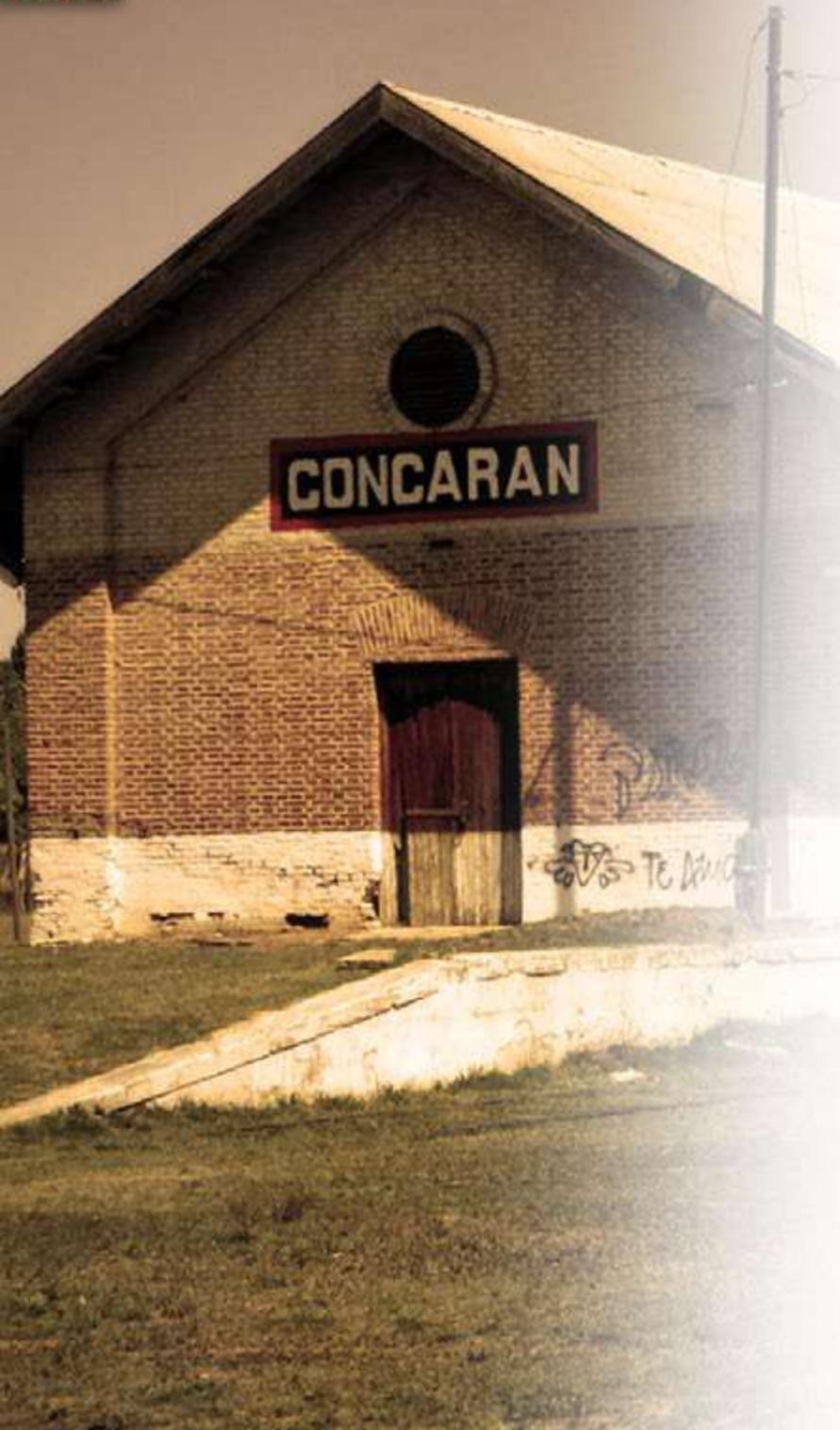
A. Oviedo: Así es. Yo hace 38 años que vine desde Villa Mercedes, a vivir a la Villa de Merlo, con toda mi familia. Y así como a nos cobijó a nosotros abrazó a mucha gente. De diversas provincias. Y es por todo ello, por lo que siempre ha representado, que consideramos de fundamental importancia cuidar nuestra cultura. Como cooperativa también trabajamos en esa dirección, porque consideramos que es imprescindible para que los pueblos progresen en todo sentido.

Concarán y el patrimonio cultural viviente

LA ORALIDAD: ESE PRECIADO LEGADO CULTURAL DE LOS PUEBLOS

En la oralidad, en tanto carácter inmaterial de los pueblos, descansa buena parte de sus riquezas. Pero, lo cierto es que habitualmente no forma parte del registro documental que se encamina para enriquecer el legado histórico..

En este contexto, desde la Linterna, procuramos avanzar en proyectos que promuevan la recuperación de voces. Documentar y poner en valor el testimonio de personas que -por haber vivido y protagonizado cuestiones importantes para los pueblos- son como patrimonios vivientes de cada cultura. En este caso la identifica a Concarán.



El intendente Facundo Dominguez, el Secretario de Cultura, Eduardo Oviedo, y colaboradores.



Eduardo: Para nosotros es sumamente importante, Concarán tiene una cultura riquísima. Es uno de los pueblos del Valle del Conlara, donde la cultura está siempre presente.

El patrimonio cultural de Concarán en sí es muy rico. Contamos con lugares donde se pueden visitar pinturas rupestres, descubiertas en su momento por Doña Dora Ochoa de Masramón, como el Alero en los Quebrachos, El puesto, la casa pintada, entre otros.

La Linterna: *En cuanto al legado de la oralidad. ¿Ya han identificado o han realizado algún relevamiento de esas personas que serían especialmente valiosas para este proyecto de oralidad viva?*

Municipalidad: Nosotros estuvimos trabajando en el rescate del legado cultural de Concarán, tomando especialmente el registro de nuestros adultos mayores. Hicimos un trabajo que se llama “retratados”, dividido en una primera etapa que respondía a la consigna ¿cuál es el origen de nuestros rostros?.

Realizamos fotografías de adultos mayores de familias tradicionales de nuestro pueblo, para darle valor y hacer homenaje a las personas que han construido esta comunidad. Una segunda etapa haciendo

hincapié en las profesiones, vocaciones y pasiones que esas personas tuvieron de jóvenes, recuperando así los primeros oficios. Y una última etapa que adoptó el formato de entrevistas, en las cuales recogemos los relatos de esas personas, qué sentimientos tiene ellos con el pueblo y que experiencias y mensajes nos quieren dejar; invitando a la reflexión del sentido de nuestro legado cultural, de la identidad de nuestro pueblo.

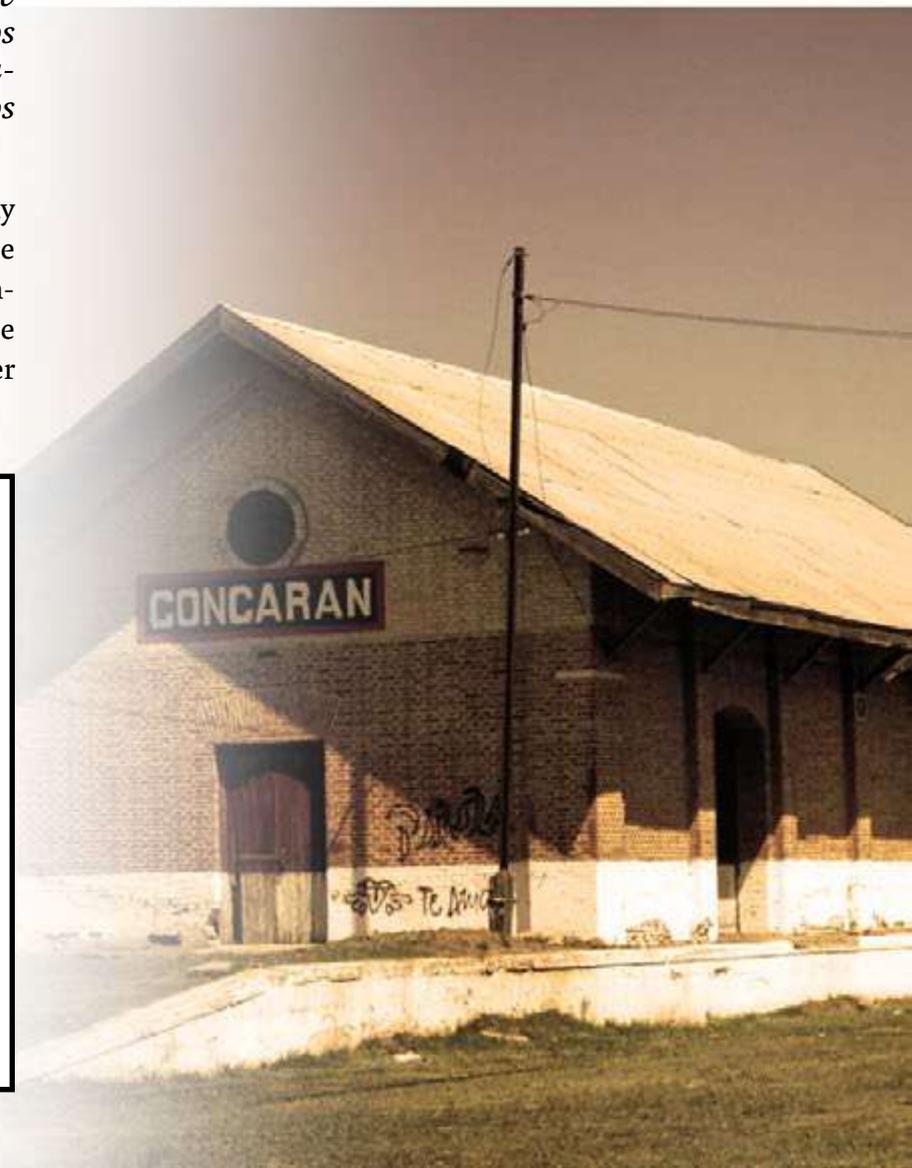
Por otro lado estamos trabajando en la identificación de esos personajes para realizar un registro audiovisual que nos permita seguir trabajando en la identificación de nuestra identidad cultural.

La Linterna: *Hermoso trabajo. Celebramos que ese espacio de gestión esté trabajando con esos objetivos, ya que es ahí donde nosotros comenzamos a vincularnos en la documentación de esos testimonios, más específicamente.*

Es importantísimo reconocer los casos donde hay narraciones, historia, leyendas... Esa recuperación de la oralidad que tiene que ver con la historia, pero fundamentalmente con una forma de ser en el presente que hay que dignificar y reconocer, para establecer vínculos fecundos con las nuevas generaciones.

Municipalidad: También estamos trabajando sobre un proyecto sobre la digitalización del patrimonio histórico de Concarán. Un archivo histórico digital, por lo que ponemos a disposición para que también cuenten con ese material

La Linterna. *En este marco de vinculación con ustedes, este banco servirá y mucho como elemento de refrenda y profundización de lo que se vaya armando en relación al trabajo sobre la oralidad. Todo suma y todo fortalece las instancias encaminadas hacia ese desarrollo integral que todos anhelamos.*



El canto y la identidad regional

La Linterna: *Carlos Es un reconocido y muy querido cantautor de la localidad. Y en sus realizaciones musicales palpita el alma y la historia de su pueblo.*

Carlos: Lo mío es muy regional. Siempre he utilizado lo que conozco. Mis tíos y abuelos han trabajado y vivido, así como yo, en este pueblo. Por eso, porque conozco la historia, la escribo en canciones.

Tengo más de 100 canciones escritas y 30 grabadas. Yo tengo 68 años, y en todo este tiempo mucho ha cambiado. Y nosotros estamos para eso, para contar las cosas que se han vivido, y las cosas que podemos aportar para mejorar. Yo canto con fundamento, cuento sobre los personajes del pueblo, de la alegría.

Yo soy solista y autodidacta. Y apasionado con lo que hago, por eso cuando comienzo no puedo parar.

La Linterna: *Ya nos vamos a dar el gusto de conocernos personalmente y encaminar algunas cuestiones artísticas vinculadas con su obra y con su historia.*



El patrimonio cultural y la tradición oral

EL DESAFÍO DE RECONOCER EL LEGADO CULTURAL

Vinculando y articulando sus respectivas dinámicas institucionales, desde la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis- a través del espacio y revista La Linterna- y desde Secretaría de Cultura e Identidad Merlina de la Municipalidad de la Villa de Merlo, se pusieron en común sentidos en orden a la conveniencia y oportunidad de encaminar la puesta en valor de registros documentales para una promoción integral de museos y registro de tradiciones orales, en tanto o espacios y recursos fundamentales en orden a la identidad cultural de los pueblos.

Si bien las acciones a encaminar tendrán, naturalmente, un aprovechamiento y proyección turística, la idea hace foco, sustancialmente, en la necesidad de una apropiación a nivel local, trabajando con distintos actores institucionales y sociales, y sobre todo educativos.

En esta nota de La Linterna, compartimos impresiones con Silvia Lencina -Secretaria de Cultura e Identidad Merlina- sobre las acciones a impulsar.

La Linterna: *En Merlo no son muchos los museos con los que se cuenta. Pero son muy emblemáticos. La idea de trabajar en conjunto con un despliegue de realizaciones y actividades, permitirá no sólo dar cuenta de ellos, destacan la naturaleza de un circuito en la Villa de Merlo, sino encaminar acciones de promoción que dé cuenta de su vida y su riqueza, pero entiendo su dinámica y aporte cultural en la actualidad.*

S. Lencina: “Nosotros necesitamos crear experiencias. Para dejar en claro la importancia de cada uno de estos espacios.

Los museos no son espacios de exhibición, sino más ámbitos para rescatar la vida y la esencia de los pueblos. La vida de quienes vivieron, y el sentido por el que los crearon. Que puedan transmitir la esencia de sus respectivos legados.

Y para ello lo importante es que la persona que los visite, recorra y conozca, no se lleve solamente una fotografía, sino la esencia y la experiencia vivida con relación a las personas involucradas en esa institución.

Muchas veces fueron lugares de estudio como el Museo Regional Lolma, lugares emblemáticos como el del escultor Juan Carlos Ortega, que transmutaba un árbol seco o quemado y en obras de arte. Y en caso particular, generando realizaciones que hoy se atesoran en el Museo del Algarrobo.

Y toda esa continuidad de vida, porque hablamos del árbol de la vida, que es la naturaleza, que por alguna razón después se transforma -por el amor y las manos habilidosas de una persona se en obra de arte, debe ser promocionado con mucho apasionamiento. Y para ello necesitamos contar y comunicar con nuevos sentidos todo ello, para que lo puedan vivir.

En el caso de Palmira Scrosoppi, y toda su pasión por la pintura y el paisajismo, no queda maravilloso legado de arte plástico. Y es algo que debemos valor en toda su riqueza. Los mismo con el Museo Kurteff.

La Casa del Poeta, en este contexto, expresa claramente la riqueza de los legados culturales. En el caso

de Antonio Esteban Agüero al calor de un riqueza poética y cultural que nos llena de orgullo.

¡Y que todo esto no sea sólo con turístico! Yo vengo del turismo, y me consta que desde el punto de vista del turismo nos hemos equivocado mucho. Si bien un patrimonio se puede llegar a transformar en atractor turístico, necesitamos hacerlo validar en la comunidad, dar a conocer en nuestra comunidad para que en verdad pueda apropiárselo”.

La Linterna: *Así como la UNESCO a promovido a nivel mundial la necesidad de proteger y promociones los Tesoros Humanos Vivos, desde el rescate de la oralidad, y los testimonios de vida, la promoción cultural de un destino turístico con identidad propia no pueda –o no debería- prescindir de ellos.*

S. Lencina: Claro que no. Yo veo una evolución muy rápida en cómo encontrar la información. Pero en un sentido opuesto noto que de alguna manera fuimos perdiendo lo ancestral.

Cuando digo los ancestros no solo los que ya no nos acompañan sino los que tenemos cerca de manera cotidiana. El vecino que tuvo la tradición que sus abuelos hayan trabajado en cosechas o diferentes mingas. O que hayan cruzado con los carros de traslasierra a merlo hacia la pampa, vendiendo sus productos caseros. Aquellos que se animaban a escribir sus poesías o escritos para dejarle un registro a su familia. Buscábamos a los ancianos para que nos den su reflexión, su parecer, consejo u opinión y de alguna manera, yo siento que hemos dejado de lado a los mayores y su sabiduría.

Siento que es importante darles el lugar que les corresponde porque nos hace bien a nosotros y a ellos. Y esa manera de tenerlos vivos y poder rescatar esa gran cantidad de historias y aprendizajes nos sirve para mejorar nuestra vida, incluso nos marca el camino.

Y por ello es muy bueno poder trabajar en ello. Turismo, sustentabilidad y desarrollo integral



SANTA ROSA TIENE QUIEN LE ESCRIBA

Por GUT. Mariano Reschia
Sub-Director de La Linterna

Año 1992, el invierno golpea en las ventanas y la brisa helada busca colarse por debajo de las puertas cancel de las típicas casas chorizo que le dan identidad a Santa Rosa. El andar sereno y tranquilo de su gente, el recuerdo del ferrocarril, el tiempo a veces detenido en las esquinas y una máquina de escribir que resuena en el silencio gélido de la noche.

Olga Sirur Flores está escribiendo la dedicatoria de uno de sus primeros libros... "A mi padre, quien me enseñara que el camino de los justos es el más difícil, pero el único posible de ser transitado con dignidad" "alumnos y docentes que alimentaron mi vocación y me dieron la seguridad de que el verdadero sentido de la libertad debe vivirse e inculcarse aún en los momentos más difíciles"

No son menores los motivos que la impulsan a querer documentar la historia de su pueblo y otros del Valle del Conlara, ya que se trata de "su lugar en el mundo", y sobre todo porque está convencida de que la historia no debe ser contada sólo por los vencedores. Y que la educación es el camino para que los pueblos y su gente caminen con dignidad, proyecten el desarrollo individual y colectivo, aprendan de sus errores y mantengan vivos en sus corazones los valores que acunaron sus antepasados.

Historiadora, docente, simple, amable... Olga me recibe en su casa, a la que siempre quiere volver y de la que nunca se fue, para conversar un rato sobre ella, sobre sus miedos, sus convicciones, sus libros, su legado, sus anhelos y claro, sobre Santa Rosa.



Los estudios y la historia olvidada

Yo nací acá en este pueblo no te digo cuando porque ya soy muy vieja. No, voy a cumplir 74 años en junio, pero me siento mentalmente como una mujer de 50, aunque mis huesos no dicen lo mismo.

Fundamentalmente soy docente, hice el profesorado de historia en los años 60 durante el Cordobazo. De hecho, yo perdí dos años en la facultad porque tenía miedo y me vine, además la facultad estaba cerrada, estaba tomada. Era una época de mucho desorden sobre todo con el golpe militar que le hicieron al Illia en el 66.

Las dos carreras tanto la del profesorado como la licenciatura en historia se cursaban con una misma raíz de materias. Yo cursé todas y me recibí de profesora, pero me quedó colgada la tesis para recibirme de Licenciada. Me volví, empecé a trabajar, me casé y tuve mis dos hijas. Al tiempo una amiga de Córdoba me llama y me dice que vaya para hacer la tesis porque si no perdía la posibilidad de obtener el título dado que iban a cambiar los planes de estudio. Yo pensaba que era imposible, porque como iba a hacer con el trabajo, las dos niñas... pero con la ayuda de mi marido y la insistencia de mi amiga me animé.

El profesor y director de tesis que me consigue mi amiga, Emiliano Endrek, consideraba importante que se rescatara la historia de cada uno de los pueblos de Argentina porque eso hace posible la identidad, porque la historia grande de nuestro país siempre la escribieron desde el puerto, es decir los vencedores. La otra historia, la del sufrimiento del interior por las guerras civiles y de independencia que lo dejó sumido en la miseria porque lo dio todo, no era conocida porque quedaba ofuscada por las visiones centralistas.

Un tiempo después me visita un amigo Chileno que trabajaba en la dirección de cultura de San Luis

y que conocía aquel trabajo de tesis para la licenciatura que había realizado con el profesor Emiliano Endrek escrito a máquina y que había quedado guardado. Me incentivó para presentarlo a concurso y me explicó sobre la nueva ley del libro de autores sanluiseños. Me comentó que el concurso era por seudónimo, lo que me dio más confianza para presentarme.

Entonces lo envié y me lo publicaron, eso me entusiasmó y pude corregir aquel trabajo inicial y también obtuve la posibilidad de publicarlo.

La docencia en la provincia

En realidad, lo que me gusta mucho es la docencia, trabajé en muchas escuelas del Valle. Mis inicios fueron en una escuela en La Toma y tuve un paso por cargos públicos. En ese momento al no haber muchos profesores de historia, me buscaban de muchas escuelas. Trabajé en la normal de niñas, en el colegio Pedernera, en la Juan Pascual Pringles que dependía de la universidad, siempre suplencias. Después quedé embarazada y decidí venirme nuevamente a Santa Rosa porque no podía con tanto viaje y traqueteo. Empecé a trabajar con unas horas en la escuela provincial profesional, al tiempo se jubiló a directora y quedé con ese cargo, llegando también a ser inspectora de todas las escuelas del Valle.

La importancia de la historia

La historia sirve para que la ciudadanía no cometa los mismos errores del pasado. Como dicen los grandes historiadores “los pueblos que no tienen memoria están condenados a fracasar”. La memoria colectiva de lo que pasó es importante para salir de ese encierro.

Si vos no enseñás sobre el pasado, corres el riesgo que vuelva lo feo de ese pasado al presente. Cuando fui supervisora escolar, tuve la suerte de conocer personas brillantes desde el punto de vista pedagógico que me brindaron mucha experiencia.

En mi vida –fundamentalmente– me ha movlizado la curiosidad, saber quiénes eran, cómo eran, qué



Olga en la presentación del libro sobre la Historia de Concarán, junto al Lic. Alberto Trossero.

hicieron y qué no hicieron. La curiosidad y la finalidad pedagógica de la historia, que lo escrito quede para que todos puedan acceder a ese conocimiento.

Santa Rosa

Si bien el pueblo ha crecido sobre todo en obras, creo que culturalmente ha decaído mucho. Yo tengo el recuerdo de cuando nos visitaban grandes artistas (ver artistas que nombra). Y eso últimamente lamentablemente se ha perdido. Se ha dejado de educar en valores, se enseña mucho sobre tecnología, pero poco sobre la parte espiritual del ser humano, que es muy importante.

Vivir en Santa Rosa era muy divertido, había festivales, bailes a los que asistían las familias enteras,

era una vida social diferente. Recuerdo ir con mis padres a ver obras de teatro o cuando venían los grupos folclóricos a dar sus espectáculos o íbamos en barra, grupos grandes de chicas y chicos. Eso con el tiempo se fue perdiendo.

Recuerdo por ejemplo el carnaval que se festejaba todos los años, una fiesta que viene de la época de los romanos y que históricamente sirvió para que las personas pudieran en ese espacio expresarse y liberar todo lo que durante el año reprimían y se romper todos los esquemas. De allí que se utilicen disfraces para esconder detrás de las máscaras los nombres propios y poder burlarse sin ser juzgados. La vida social del pueblo es muy distinta hoy a lo que era en tiempos pasados.

Un lugar en el mundo

Cuando salgo a las dos o tres semanas ya estoy extrañando, mi barrio, mi pueblo, pero por sobre todo mi casa. Cuando me tocó ser inspectora recorrí todos los pueblos del Valle y alrededores. Y siento que es mi lugar en el mundo, como la película que alguna vez se filmó acá.

Si bien siempre me ha costado y mucho expresar mis sentimientos, hoy si te puedo decir que amo a Santa Rosa. Amo mi Valle, pero no con el sentido etnocéntrico que se puede sentir por el lugar donde uno reside. Mi pueblo forma parte de una Argentina a la que quiero profundamente, pero con mucho dolor (porque no nos hemos realizado como una Nación con un Proyecto compartido). Y si bien, siendo joven, soñaba con vivir en Córdoba “que me dio la luz” al decir de un poeta, hoy no podría hacerlo. La vida y las circunstancias personales me volvieron a mi pueblo y aquí me quedaré para siempre.



Olga junto a la Lic. Lucía Miranda y alumnos de la FTU-UNSL

SUS DOS NUEVOS LIBROS

Uno de los libros habla sobre el comercio, las instituciones y las obras. El comercio desde la época de la colonia hasta la llegada del ferrocarril y su influencia en el movimiento comercial del pueblo. También hablo sobre la población y su composición a lo largo del tiempo, con reseñas sobre la población negra, indios, blancos y las distintas colectividades que habitaron y habitan la zona.

También sobre oficios y profesiones, costumbres como la vestimenta y una referencia sobre las viviendas. En el libro también se incluye información sobre distintas obras públicas como el puente, el edificio policial, el club San Martín y denominación de las calles entre otros temas. Hay un artículo interesante que va incluir el libro contando la historia de la primera huelga realizada en el país que fue llevada a cabo por maestras de San Luis.

El segundo libro trata sobre población y familias donde hago una historia conceptual sobre la sociedad, la condición de las mujeres y como siempre a lo largo de la historia fue considerada inferior, incluso desde épocas bíblicas. Hago una referencia también a las cautivas, donde blancas e indias fueron cautivas y también esclavizadas.

Realicé investigaciones también sobre cómo eran los noviazgos y matrimonios, los cortejos. Una reseña sobre amores y familia,. Los amores en las tolдерías e historias de amores imposibles que se dieron en la zona. Hay un capítulo muy interesante y divertido que pude recuperar de antiguas actas que dan cuenta de los motivos y causas de los casamientos, como por ejemplo uno que menciona: “Por ser mi novia muy fea y no encontrar otro pretendiente”

La linterna pretende alumbrar la esperanza... ¿dónde encuentra usted esperanza?

Yo la encuentro en la educación. Sin educación no hay posibilidad de hacer grandes cambios. Pero necesitamos una educación de calidad, no repetitiva donde se replica el modelo dominante, sin razonamiento, una educación de calidad que hoy no tenemos. Se intentó con la reforma educativa y sus paradigmas eran muy buenos: igualdad, equidad y acceso para todos. Yo creo que hasta que no se haga una verdadera revolución educativa, nuestro país ni ninguno en el mundo va a tener destino.

Hay que educar como decía Paulo Freire para la libertad. El problema es que en la actualidad hay un gran vaciamiento de contenidos, no se está aprovechando la conectividad y la tecnología como oportunidad para dar buenas cosas, y dejar luego que los chicos investiguen y desarrollen sus propias capacidades. Tenemos escuelas del siglo XIX, maestros del siglo XX y alumnos del siglo XXI. Algo tenemos que hacer para modificar esto.

SUSTENTABILIDAD CORPORAL

Por Mariano Morata

Referirse al cuerpo en las sociedades actuales significa hablar de un saber biomédico que ligado a la cultura erudita se muestra fascinado por los procesos orgánicos y a pesar de estar anclado en ellos, aborda la vida como un código que debe corregirse con ayuda del instrumental. Desde esta concepción higiénica, la medicalización radicaliza al cuerpo por ser imperfecto, atomizando nuestra existencia hasta llegar a ser éste un factor de individualización.

Este movimiento que expresa su fe en la ciencia experimental, en la actualidad se asume como posibilidad de progreso para superar la crisis y la autoridad de la razón cuestiona lo proveniente de las sensaciones garantizando la vivencia del cuerpo como límite que aísla a la persona. Debe ser doblegado porque atenta contra el orden universal, haciéndose obediente para supeditarse a la salvación mediante el distanciamiento y la abstinencia al contacto. Los protocolos se imponen como fórmulas generales de dominación y el espacio expresa otra corporeidad, instalando un sistema de reglas válido para todos, sin diferencias étnicas y basado en los principios de unidad e igualdad.

Pero también, la relación del humano con su cuerpo cambia a partir de procesos de articulación que dan lugar a nuevas situaciones de interculturalidad, donde llenar de sentido y atención cada acción supone abandonar, aunque sea por unos momentos, la enajenación hipnótica a la que sometemos inconscientemente a nuestro cuerpo. De modo que, por ser para nuestro vivir una realidad tangible, asume una existencia ontológica, es decir que a través de la corporeidad se puede investigar el conocimiento de uno mismo, en distancia con las creencias que transmite la cultura y que gobiernan la vida, cada vez más mental y a la vez más alejada de la naturaleza de la vida en sí.

La distinción de que tenemos un cuerpo es parte de nuestra percepción básica y poder distinguir este aspecto, nos abre la posibilidad de gestionarlo en pos de algún resultado que queremos lograr. Para ello necesitamos desarrollar una mirada sustentable que nos permita diseñar un mapa de observación de su lenguaje, y por este motivo, consideramos importante dirigir la atención a los factores que pueden limitar o posibilitar su despliegue funcional, su estabilidad para sostener compromisos, su resolución para llevar adelante un proyecto, su capacidad de entrega y expresión, y por sobre todo su bienestar y salud.



El legado de Tuta

“EN LA MÚSICA TODOS LOS SENTIMIENTOS VUELVEN A SU ESTADO PURO Y EL MUNDO NO ES SINO MÚSICA HECHA REALIDAD”

El mundo como voluntad y representación. Arthur Schopenhauer (1788-1860)

por GUT. Mariano Reschia
Sub-Director La Linterna

Vivió su vida entre melodías, notas felices, nostálgicas, tristes y de nuevo alegres. En definitiva así es la vida de quienes deciden transitarla con compromiso, sensibilidad, respeto y amor.

Olga Norma Olivero nació el 18 de marzo de 1930 en Pozo del Molle, un pueblito de Córdoba ubicado a unos 170 kilómetros de su capital. Quizás sean esos primeros sonidos tranquilos, dolientes y armónicos de su pueblo natal los que la llevaron a dedicar su vida a la música y su enseñanza.

El piano, un viejo tocadiscos, partituras por doquier, el calor de abuela, escenario perfecto de su hogar, aquel que frecuentaba de niño y que pude entender hoy con el tiempo, prefiguraban su mundo. Y desde él soñó, compuso, enseñó, se empoderó y acuñó los mejores recuerdos.

Ella encontró en la música los sentimientos más puros. Una adelantada para su época en cuestiones vinculadas al cuidado y respeto por la naturaleza, la importancia de los niños en el futuro de la humanidad, la cultura, la identidad.

Participó a lo largo de su vida en diferentes proyectos corales, educativos y musicales. Caminó sin





cansancio y con pasión por pasillos y aulas de Córdoba, transmitiendo esos sentimientos y saberes que la atravesaban en forma de melodías a sus alumnos.

De pronto, la linterna, curiosamente se encendió e iluminó un antiguo cajón en el que guardaba junto a otros recuerdos un cancionero realizado por ella. Lo había escrito en el año 1992 mientras el mundo empezaba a discutir sobre el calentamiento global, con la esperanza de que “si este libro algún día llegara a los niños, ellos se enamorarían a través de las canciones de los lugares y entonces los cuidarían”. Y obviamente se los dedicó, porque como afirma en una de sus páginas, “son los niños lo herederos de nuestro amor o desamor por la naturaleza”.

Si hay algo que le da sentido a “La Linterna”, y tantas horas compartidas con el equipo de trabajo, son éstas historias y legados como éstos. De esos que inspiran, que nos dejan una enseñanza, una invitación, un rescate de lo importante y de todo aquello imprescindible en nuestro andar por el planeta.

Gracias Olga, gracias Tuta. Gracias por eso, por permitirme/nos descubrir hoy después de un tiempo tus sentimientos, tu sensibilidad, tu compromiso por la naturaleza y la cultura.

El mundo y su música se han hecho realidad.

En nuestro compromiso de iluminar aquellos legados culturales olvidados pero fundamentales en el desarrollo de los pueblos, en sus identidades y sentires es que, en esta edición de la Linterna, acompañamos la misma con la publicación del cancionero “Lugares con encanto”. El mismo que hace casi 20 años, Olga Norma Olivero docente de música de la Provincia de Córdoba, escribía y le ponía melodías al calor de una vieja máquina de escribir. Soñando que el mismo llegara alguna vez a las escuelas para revalorizar juntos, el vínculo del ser humano con la naturaleza, la cultura, las costumbres, en definitiva, todo aquello que le da sentido profundo a nuestra existencia. En las letras y melodías que contiene el cancionero que hoy publicamos, se descubre página a página la historia, la naturaleza, el sentir y hacer de pueblos históricamente postergados en Traslasierra Córdoba, como así también el legado de los pueblos originarios que habitaron la región. En definitiva, está presente en este libro una conexión identitaria, paisajística, histórica y tradicional que une Traslasierra con el Valle del Conlara. Allí radica entonces lo hermoso e importante de este material inédito que hoy compartimos con ustedes. El legado de Tuta, canciones para recordar quiénes éramos y quiénes somos.



IDENTIDAD

